

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

CARRERA DE HISTORIA Y GEOGRAFÍA



“RITOS FUNERARIOS EN LA PARROQUIA SAN JOSÉ DE RARANGA. UNA VISIÓN ETNOGRÁFICA”

Trabajo de Titulación previo a la obtención
del Título de Licenciado en Ciencias de la
Educación en la Especialización de Historia
y Geografía.

AUTOR:

MARIO VINICIO BARRERA DIEZ
C.I. 0104566724

DIRECTOR:

DR. NAPOLEÓN VICENTE ALMEIDA DURÁN P.H.D
C.I. 0100998988

CUENCA – ECUADOR

2016

RESUMEN

Los ritos funerarios de la parroquia San José de Raranga ponen en manifiesto: la cultura, ideología, tradiciones e inclusive creencias ancestrales arraigadas a la identidad de este lugar, no obstante, al no existir información de este ritual este se presenta como un elemento cultural desconocido; por este motivo el principal objetivo de este trabajo fue elaborar un proyecto descriptivo de los ritos funerarios de esta parroquia.

Los protagonistas de estos ritos, es decir, los habitantes de esta parroquia fueron la principal fuente de información, además de una persona ajena a la parroquia y sus costumbres quien aportó su punto de vista sobre los ritos; por ello para la recolección de la información fue necesario usar la entrevista semiestructurada compuesta por un banco de preguntas preparado previamente. Por la naturaleza de este trabajo tanto la investigación etnográfica, descriptiva y la metodología cualitativa fueron las más idóneas para alcanzar los objetivos planteados.

En la parte final de esta investigación se presenta un análisis y descripción de los ritos funerarios de esta parroquia, los elementos culturales presentes, las tradiciones y costumbres que como se puntualizó son necesarios presentarlos y darlos a conocer como muestras de expresiones culturales. De igual manera se analiza los cambios que se han presentado en estos ritos en comparación con los que se realizaban en años anteriores dentro de los límites de esta parroquia azuaya.

Palabras claves: Ritos funerarios, San José de Raranga, etnografía, Azuay, tradiciones culturales.

ABSTRACT

The funeral rituals of “San Jose de Raranga” parish reveal the following: the culture, ideology, traditions, and inclusive ancestral beliefs rooted to the identity of this place. Though, there isn’t any existence of reliable information of this ritual, it is presented as a unknown cultural element, which is why the main reason of this assignment was to elaborate a descriptive project of the funeral rituals of this particular parish.

The leading character of these rituals, in other words the habitant of this parish were the main source of information, aside from the contribution of costumes and point of view of these rituals from another person inherent form the parish. This is why semi structured interview made-up of closed questions was elaborated in advance for the recollection of the already mentioned information. Because of the originality of this assignment the ethnographic, descriptive, and mythological investigation are rated as an ideal quality to reach the targets already proposed.

As a final part of this investigation there’s an analysis and description of the funeral rituals at this parish, the cultural elements presented, the traditions and customs, which as mentioned before, are necessarily exposed as clear samples of cultural expression. In the same way, there’s an analysis of the changes that have come about in these particular rituals as a comparison to the ones done years ago inside the limited of this parish.

Keywords: Funeral Rituals, San José de Raranga, ethnography, cultural traditions.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN	2
ABSTRACT	3
INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO I	12
1. DEFINICIONES CONCEPTUALES RELACIONADAS CON LA MUERTE.	12
1.1 BREVE VISIÓN E IMPACTO DE LA MUERTE EN EL SER HUMANO	12
1.2 CULTURA Y SU RELACIÓN CON LOS RITOS FUNERARIOS	15
1.3 VISIÓN DE LA MUERTE	19
1.4 RITOS FUNERARIOS	25
1.4.1 Definición y función.....	26
1.5 RITOS FUNERARIOS EN LA PROVINCIA DEL AZUAY	28
1.5.1 El Entierro de los Indios.....	28
1.6 DATOS GENERALES DE SAN JOSÉ DE RARANGA.....	33
UBICACIÓN DE LA PAROQUIA SAN JOSÉ DE RARANGA. CANTÓN SÍGSIG.	34
CAPÍTULO II	40
2. METODOLOGÍA.....	40
2.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	40
2.1.1 INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA.....	40
2.1.2 INVESTIGACIÓN DESCRIPTIVA	41
2.2 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN	41
2.2.1 Métodos	41
2.2.2 Técnicas	43
2.2.3 Instrumentos	45
2.3 RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN	47
2.3.1 Participantes: Habitantes de San José de Raranga	47
2.3.2 Participantes: Licenciada Lucía Diez.....	49
2.3.3 Procesamiento de la información obtenida	51
CAPÍTULO III	53
3. RITOS FUNERARIOS: UNA MUESTRA DE IDENTIDAD Y CULTURA	53
3.1 RITUAL FUNERARIO: EL TIEMPO DE DESPEDIDA ENTRE LOS FAMILIARES Y EL FALLECIDO	55
3.1.1 MUERTE Y ALMA: CONCEPCIÓN DE LOS HABITANTES DE LA PARROQUIA SAN JOSÉ DE RARANGA	55

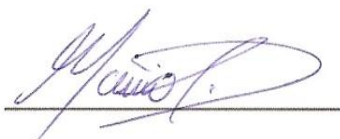
3.1.2 PREPARACIÓN DEL CUERPO PREVIO AL RITUAL FUNERARIO.....	59
3.1.3 GASTRONOMÍA MORTUORIA.....	63
3.1.4 ASISTENTES: COSTUMBRES Y EL PAPEL QUE DESEMPEÑAN.....	72
3.1.5 ACTIVIDADES QUE DESEMPEÑAN FAMILIARES Y/O DOLIENTES EN LOS RITOS FUNERARIOS.....	85
3.1.6 CONCLUSIÓN DEL RITUAL FUNERARIO: EL ENTIERRO Y LAVATORIO.....	93
CONCLUSIONES	107
RECOMENDACIONES.....	109
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	111
ANEXOS.....	113



Universidad de Cuenca
Cláusula de derechos de autor

Yo, **Mario Vinicio Barrera Diez**, autor del trabajo de titulación **"Ritos funerarios en la parroquia San José de Raranga. Una visión etnográfica"**, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciado en Ciencias de la Educación en la especialización de Historia y Geografía. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Cuenca, 8 de diciembre de 2016



Mario Vinicio Barrera Diez

C.I: 010456672 4



Universidad de Cuenca
Cláusula de propiedad intelectual

Yo, **Mario Vinicio Barrera Diez**, autor del trabajo de titulación **"Ritos funerarios en la parroquia San José de Raranga. Una visión etnográfica"**, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor.

Cuenca, 8 de diciembre de 2016



Mario Vinicio Barrera Diez

C.I: 010456672 4

AGRADECIMIENTO

A mis padres Juan Patricio y Lucía por haber hecho posible que pueda llegar a este momento, a mis hermanos Mónica y Juan por todo el apoyo incondicional durante mi vida estudiantil, a mis sobrinos Sebastián y Valentina y mi abuelita Margarita; a todos ustedes porque jamás dejaron de creer en mí, por sus palabras de aliento, incondicional paciencia y apoyo brindado a lo largo de esta y de todas las etapas de mi vida.

A los docentes de la carrera de Historia y Geografía pero de manera especial al Doctor Napoleón Almeida quién supo brindarme su ayuda, paciencia y buena disponibilidad de tiempo durante la elaboración de este trabajo.

DEDICATORIA

A mis padres por darme la oportunidad de crecer, por haber hecho posible que llegue a cumplir esta meta y darme un sustento para mi vida, pero sobre todo por el amor que me han mostrado y porque jamás han permitido que me falte su apoyo. A mis hermanos porque siempre han estado dispuestos a ayudarme, aun cuando estuvieron cansados o sin tiempo. Por haber sido la fuerza para llegar a este momento. Gracias totales.

INTRODUCCIÓN

El estado ecuatoriano es reconocido como un país multiétnico y pluricultural, debido a la presencia de nacionalidades indígenas y pueblos ancestrales que constituyen parte del patrimonio del país, que ha sido enriquecido principalmente por los distintos tipos de manifestaciones culturales, sean tangibles o intangibles, tales como : la vestimenta, platos típicos o gastronomía en general, música, danzas, juegos, ritos, expresiones religiosas, lenguaje o costumbres; estas expresiones son únicas y propias, lo que permite identificar en la mayoría de los casos al grupo o etnia al que pertenecen. Un aspecto que muestra la diversidad del Ecuador son las distintas maneras en el que las poblaciones manifiestan su cosmovisión de la muerte a través de distintos ritos funerarios guiados por la tradición ancestral.

A pesar de que la constitución vigente del Ecuador garantiza la protección de nacionalidades, comunidades indígenas y elementos culturales, frecuentemente la atención de los elementos culturales está dirigida hacia aquellos sectores que manifiestan mayormente su identidad, sin embargo, existen pueblos de los cuáles se tiene información básica haciendo que muchas manifestaciones culturales queden relegadas o se tenga un conocimiento básico de estas; en este grupo, se puede considerar a la parroquia San José de Raranga en la provincia del Azuay, poblado del cual se tiene información limitada acerca de sus costumbres y tradiciones.

Poco se sabe de los elementos culturales existentes en la parroquia San José de Raranga, entre los que se encuentra su pensamiento frente a la muerte y la ceremonia considerada ineludible tras el fallecimiento de una persona, es decir

los ritos funerarios. Este hecho motivó a la investigación y elaboración de este proyecto que dio a conocer las expresiones culturales presentes en esta parroquia y su ritual funerario.

Al tener estos criterios y antecedentes se puede indicar que esta investigación estuvo orientada a ejecutar un proyecto descriptivo que exponga las diferentes expresiones culturales presentes en el ritual funerario de esta parroquia, con ello se espera especificar las razones por las que esta práctica funeraria, sus elementos y actividades forman parte de la identidad de esta parroquia, para alcanzar estos objetivos fue necesario recopilar información acerca de los ritos funerarios que poseen los expertos de la parroquia, es decir sus pobladores. Como resultado de esto se realizó un estudio etnográfico, que permitió conocer adicionalmente la visión de los pobladores de la parroquia San José de Raranga con respecto a la muerte y que se ve representada en los ritos funerarios.

Esta investigación se divide en tres grupos principales, en primer lugar se aborda la definición de los elementos relacionados con los ritos funerarios y datos generales del lugar objeto de estudio, posteriormente se detalla los métodos, herramientas, técnicas e instrumentos utilizados para este trabajo y como estos permitieron llevar a cabo los objetivos propuestos, finalmente se realiza la descripción de los ritos funerarios y las costumbres relacionadas con la identidad de esta parroquia y, un análisis de los cambios presentados durante los últimos años influenciados por múltiples causas.

CAPÍTULO I

1. DEFINICIONES CONCEPTUALES RELACIONADAS CON LA MUERTE.

1.1 BREVE VISIÓN E IMPACTO DE LA MUERTE EN EL SER HUMANO

Como punto de partida se puede indicar que una de las características del ciclo vital del ser humano es que está conformado por sucesos habituales e ineludibles que rigen para todos los pueblos asentados sobre la tierra, sin embargo, a pesar que se tiene conciencia de estos sucesos ninguno ha despertado mayor interés como lo ha hecho la muerte, por ello, no es sorpresa que desde la antigüedad se haya establecido como una incógnita importante para el ser humano, quién ha buscado responder a través de distintas ciencias, métodos y estudios las preguntas que giran en torno a este tema, resultado de esto se ha obtenido un conocimiento limitado de aquello que sucede tras la muerte de un ser vivo. Aunque existen limitaciones en esta materia, las investigaciones de carácter antropológico destacan, ya que intentan evidenciar el comportamiento humano y sus manifestaciones ideológicas en torno a la concepción de la muerte, analizada tanto desde la cosmovisión individual como la del grupo que forman una sociedad.



Fotografía 1. Velorio de la señora Hilda Lituma en la parroquia San José de Raranga. Los ritos funerarios evidencian parte de la identidad de un pueblo o sociedad. (Berrezueta, 2006).

Se puede observar el grado de importancia que tiene la muerte para el ser humano si se pone en consideración algunos pueblos en donde parte de su identidad o actividades más relevantes se encuentran asociadas con la cosmovisión que poseen sus pobladores con respecto a este tema, por lo tanto, los procesos fúnebres son considerados valiosos en estas sociedades y para quienes las examinan pues permiten entender parte o de manera general a una civilización; en relación a esto de León (2007) menciona el caso de la cultura egipcia y su percepción de la muerte:

Ya mucho antes de las pirámides y de la costumbre de momificar a los faraones, el pueblo egipcio creía de alguna forma en la pervivencia después de la muerte. Una pervivencia que, por los objetos hallados en las tumbas, se suponía reminiscencia de la vida terrenal, sobre todo en

el período predinástico, pero que de alguna forma se mantuvo con el tiempo en la creencia popular. (81)

En esta afirmación se puede distinguir lo analizado en referencia a la visión de los pueblos frente a la muerte, pues, como se menciona los egipcios consideraban el fallecimiento de una persona como la continuidad de la vida más no el fin de la misma y debido a esto se origina una relación manifiesta entre la muerte, identidad e ideología; esto se hace más notorio sobre todo cuando se nota que este es un elemento característico de este pueblo como lo es la edificación de grandes pirámides que tenían como función principal albergar el cuerpo y los bienes materiales para la siguiente vida.

Como se analizó en el caso de la cultura egipcia los habitantes de ciertos pueblos expresan parte de su identidad en procesos fúnebres, sin embargo este hecho no es exclusivo de culturas orientales, ya que se pueden encontrar similitudes de ritos funerarios y del papel que ocupa la muerte, en otras culturas alrededor del mundo, como es el caso de los aztecas y mayas en el norte del continente americano:

Parece que el temor a la muerte era una preocupación muy marcada entre los mayas (...). En cuanto a las costumbres funerarias, tras la muerte, envolvían el cuerpo en una mortaja y llenaban la boca del difunto con maíz molido (*koyem*) y una o más cuentas de jade para que en la otra vida no le faltara de comer. La gente pobre era enterrada bajo el piso de la casa o detrás de ella, o en fosas comunes, como en Chichén Itzá, y generalmente se quemaba la casa de palos y la paja del difunto. En cambio, los cadáveres de los nobles y de las personas de

valía se quemaban y sus cenizas se depositaban en grandes vasijas, sobre las que se edificaban templos. Los descubrimientos de la tumba del rey Pacal en el templo de las inscripciones de Palenque, (...) han demostrado que las pirámides mayas no eran solo templos, sino también tumbas familiares dinásticas de los reyes, en las que se deificaban a los reyes difuntos y a sus antepasados. (De León, 2009. 201, 210).

En estas definiciones se encuentran similitudes entre egipcios y mayas en lo que se refiere a la concepción de la muerte ya que como se puede notar los habitantes expresan su ideología en edificaciones de tipo mortuoria que son representativas o características de estos pueblos. En un campo similar se puede incluir a la cultura Inca, predecesora de la mayoría de pueblos andinos como el Ecuador, que a pesar, de que gran parte de la identidad original fue suprimida en la conquista de sus pueblos ancestrales, aún se conservan prácticas que muestran rasgos de esa identidad perdida, como es el caso de los ritos funerarios; por esto, se puede entender porque en ciertos lugares del país se realizan funerales que manifiestan diferencias marcadas en comparación a los efectuados en la mayor parte del territorio nacional.

1.2 CULTURA Y SU RELACIÓN CON LOS RITOS FUNERARIOS

En la actualidad la finalidad de la mayoría de los ritos funerarios que se llevan a cabo están orientados de manera directa o indirecta hacia un mismo objetivo que es el de despedir el cuerpo de una persona; no obstante, a pesar de que este objetivo puede ser similar en un lugar u otro, hay ocasiones en las que se presentan elementos, que influenciados por distintas causas o factores, originan diferencias entre procesos de un mismo tipo, como es el caso de los

ritos funerarios, estas diferencias se hacen notorias sobre todo al momento de realizar estos procesos fúnebres. Uno de los elementos que influye de manera directa es la cultura o identidad que posee cada región, ya que por su naturaleza aporta elementos típicos o únicos que se ponen en manifiesto en los mencionados procesos.



Fotografía 2. Preparación de comida en la parroquia San José de Raranga. La cultura incluye actividades que no son concebidas como importantes dentro de un pueblo. (Quispe.2015).

“La cultura no solo incluye las técnicas y métodos del arte, la música y la literatura, sino también los utilizados para hacer alfarería coser vestidos o edificar casas” (Beals y Hoijer, 1978.263). Es común que en nuestro medio ciertas manifestaciones populares como: las festividades típicas, la comida y objetos materiales, pueden ser considerados como las únicas o las más importantes muestras de cultura de un pueblo, sin embargo, dentro de esta clasificación se puede incluir actividades, como los ritos funerarios, que habitualmente podrían pasar inadvertidas pero aun así ponen en manifiesto la identidad o cultura de un poblado. Muchos de estos ritos funerarios presentan más de un elemento cultural, por lo tanto es necesario profundizar previamente

en el concepto de cultura y como estos se relacionan con los mencionados ritos.

Para recalcar lo que se está abordando, se ha tomado en consideración el punto de vista antropológico de Kluckhohn (como se citó en Beals y Hoijer, 1978) quien considera que la cultura son: “modelos de la vida históricamente creados, explícitos e implícitos, racionales, irracionales y no racionales, que existen en cualquier tiempo determinado como guías potenciales del comportamiento de los hombres” (262).

Como se señaló en el párrafo anterior la cultura puede estar conformado por expresiones de individuos que pueden ser implícitas o no sin embargo es preciso complementar la definición anterior, para ello se tomara ciertas ideas del análisis que realizan tanto Beals como Hoijer (1978) acerca de la cultura: “Se estudia una gran variedad de acciones humanas no como rasgos aislados del comportamiento, sino por la luz que pueden arrojar sobre la manera como los seres humanos aprenden a comportarse en las sociedades en las que viven” (266). Tanto la definición de Kluckhohn como la de Beals y Hoijer mencionan que la cultura incluye expresiones explícitas e implícitas, o dicho de otra manera, el comportamiento de los seres humanos, por ello en referencia a esta afirmación se puede incluir a la identidad de una persona como elemento influyente, ya que esta varía de un individuo a otro y por consiguiente la manera en cómo se realizan los ritos funerarios.



Fotografía 3. Habitantes de San José de Raranga durante la celebración del Día de los difuntos. La cultura se define por la manera como los seres humanos aprenden a comportarse en las sociedades en las que viven (Barrera.M.2016).

En referencia a la personalidad y su influencia como elemento cultural en ritos funerarios, se pueden enumerar algunos ejemplos como son: la edad, valores familiares, formación académica o creencias religiosas, la mayoría de estos elementos que se han nombrado, particularmente la personalidad, son persuadidos o asimilados por cada persona por lo tanto dependerá de cada individuo en qué medida influirá estos en su vida diaria; este último aspecto es aplicable para los ritos funerarios ya que dependiendo de la influencia que tenga la personalidad podrían determinar si se omiten ciertas etapas o se modifica en su totalidad el ritual.

Si se toma en cuenta la parte final de la afirmación de Beals y Hoijer que se citó en relación a la cultura, se puede notar como los elementos que

ahí se describen hacen alusión que la cultura pertenece a un grupo social, por consiguiente, cabe aclarar que sería restrictivo tomar en cuenta la personalidad y acciones de un individuo para definir a la cultura, ya que esta se atribuye como elemento de los individuos que forman parte de una sociedad o un pueblo, más no como hechos de individuos aislados de un territorio. Por tal motivo la personalidad de los individuos que conforman una sociedad son determinantes en la realización de los ritos funerarios u otras acciones que forman parte de su cultura.

1.3 VISIÓN DE LA MUERTE

Parte de este estudio es la definición de los elementos relacionados con los ritos funerarios, por lo tanto es imprescindible tomar en consideración el concepto de muerte; debido a que en torno a este tema existen variados puntos de vista como el de la medicina, ontológico, antropológico u otros, se tomará en cuenta diferentes definiciones, es importante este hecho pues cada ciencia abarca el pensamiento de un grupo de personas y como asimilan el fallecimiento de un ser vivo.

Examinando a la muerte desde un punto de vista elemental se puede indicar que este se ha constituido como un proceso que forma parte del ciclo de vida de los seres humanos y que concluye con la interrupción definitiva de las funciones vitales de un ser humano. Como aquí se indica la muerte forma parte de un proceso biológico propio del ser humano por lo tanto es necesario tomar en cuenta la definición de una de las ramas que abarca este aspecto como es la medicina, la misma que según Thomas (como se citó en Castillo, 2008) menciona que:

La muerte clínica, impresionista (cesación de los latidos del corazón y de la respiración) pero reversible; la muerte biológica, que es en último análisis la destrucción de la estructura de equilibrio que constituye a un ser vivo superior, es decir la ruptura de su unidad: es un proceso irreversible, ligado a la lesión de un órgano fundamental (o vital); por último, la muerte celular, por error de programación o mutilación de origen accidental (...) destrucción de las células nerviosas por anoxia constituye un mecanismo de muerte residual contra el cual la ciencia de hoy no ha encontrado todavía ningún procedimiento. (20).

Desde el punto de vista de la medicina se destaca el hecho que la muerte es asimilada como un proceso en el que dependiendo de la causa que la provoque se distinguirá distintos tipos, por otra parte se menciona también que se produce principalmente cuando uno o varios órganos muestran síntomas de debilitamiento, en el caso de que estos procesos lleguen a ser irreversibles o progresivos se produce como punto culminante que los distintos órganos implicados dejen de funcionar y por lo tanto la persona fallece, pierde la conciencia de forma definitiva y el ser vivo deja de existir.

Para la medicina mediante el estudio de los distintos procesos biológicos puede determinar la definición de la muerte, sin embargo existen otras ciencias como la ontología que pone en manifiesto su concepción de este tema, para esto en primera instancia es necesario indicar que la ontología:

Es una parte o rama de la filosofía que estudia la naturaleza del ser, la existencia y la realidad, tratando de determinar las categorías fundamentales y las relaciones del “ser en cuanto ser”. Engloba algunas

cuestiones abstractas como la existencia o no de determinadas entidades, lo que se puede decir que existe y lo que no, cuál es el significado del ser, etc. (Ontología, 2016).

Al ser la ontología una de las ramas que pertenece a la filosofía, precisa su estudio en el estudio del ser humano, principalmente su existencia y todo aquello que se relaciona a este aspecto; esta ciencia atribuye además elementos de distinta naturaleza al ser humano, por esta razón el punto de vista que ha asimilado esta ciencia, en torno a la muerte, tiene estrecha relación con estos puntos, esto se hace evidente a continuación:

Desde el punto de vista ontológico la muerte sobreviene cuando se produce la separación del alma y del cuerpo. Como este fenómeno no puede ser observado, sólo nos queda hacer el diagnóstico de la muerte cuando un médico constata que el cuerpo humano ha dejado de funcionar como un todo. (Rodríguez Guerra y Rodríguez Yunta.2004. 181).

Para definir la muerte, la ontología se apoya en varios conceptos establecidos por la medicina, sin embargo se destaca que para esta definición el alma desempeña un papel importante, ya que, este elemento determina la existencia de un ser vivo y al mismo tiempo determina si ha finalizado aquella existencia.

Las definiciones de muerte analizadas hasta el momento han sido establecidas principalmente a partir de procesos biológicos que experimenta el cuerpo humano, no obstante hay que tener presente que la muerte es un suceso que produce distintas reacciones, perceptibles es su mayoría en los

seres humanos ya que ponen en manifiesto su pensamiento y como lo afecta a través de distintas actividades que desarrolla. Para establecer el impacto y la visión que produce la muerte en el ser humano es necesario recurrir a la antropología ya que esta ciencia estudia al ser humano a partir de las actividades que lleva a cabo dentro de una sociedad, para ello se ha tomado el criterio de Aguilera Portales (2009) quien detalla a continuación las motivaciones por las que una definición antropológica de la muerte precisa para comprender los ritos funerarios:

Todo fenómeno se estudia desde su unidad fundamental, y el hombre es esta unidad fundamental. Para poder comprender qué somos, tenemos que estudiar la muerte, entonces, se nos presenta como “objeto-sujeto” de estudio, para que, de esta manera, podamos comprender todo el pathos por el cual la humanidad ha trazado su existencia. (Portales y Cruz).

Según la cita de Portales y Cruz se puede indicar que para entender los ritos funerarios es necesario estudiar las unidades fundamentales asociados a este tema, en este caso el hombre y su percepción de la muerte se convierten en el objeto de estudio básico de este estudio; teniendo en claro este hecho se puede poner en manifiesto la percepción de la antropología con respecto a la muerte y el ser humano: “La muerte se nos presenta como biológica, pero también, como cultural, es dato empírico, pero también simbólico, es el rasgo más humano (Morin 1999:13) diría MORIN. Somos los únicos seres vivos en la Tierra que reflexionamos acerca de la muerte.” (Portales y Cruz, 2009).

Según el criterio anterior la muerte es el vínculo que permite que el ser humano exteriorice su rasgo más humano, es decir hace notorio sus sentimientos; la capacidad de razonar y expresar los sentimientos ante distintas situaciones permite que el hombre (como género humano) reflexione acerca de la muerte y producto de esto presenta distintas reacciones que son manejadas generalmente por sentimientos de tristeza y dolor que desembocan en distintas actividades o expresiones que lleva a cabo la persona que experimenta o asimila la muerte. Con respecto a las reacciones que experimenta el ser humano frente a la muerte Marcela Castillo (2008) en su estudio detalla lo siguiente:

La muerte despierta en el plano de la conciencia individual y grupo de conjunto complejos de representaciones (suma de imágenes-reflejo o de fantasías colectivas, juegos de imaginación: sistemas de creencia o valores, enjambre de símbolos) y provoca comportamientos de las masas o los individuos (actitudes, conductas, ritos), codificados más o menos rigurosamente según los casos, los lugares y los momentos. La tipología de las formas y de los ritos funerarios, el tratamiento de los cadáveres y luego las osamentas, las conductas de la aflicción y del duelo, las profesiones de la muerte (...) y el nacimiento del espíritu religioso (o solamente del culto de los antepasados), constituyen hechos socioculturales. (21).

Producto de la reflexión que realiza el ser humano de la muerte se presenta una serie de eventos encadenados que culminan cuando la persona o el un grupo ponen en manifiesto sus sentimientos, expresados principalmente a través de actividades de carácter religioso y cultural; este último aspecto se

origina por el hecho que el ser humano y sus actividades las realiza dentro de una sociedad y jamás en solitario, de esta manera las actividades que llevan a cabo ponen en manifiesto la identidad o cultura del pueblo al que pertenecen. Con respecto a este último punto la cita anterior menciona también que la percepción de la muerte de una sociedad se refleja en el trato que se da a los restos mortales de una persona y los ritos que se ejecutan en memoria de esta, por ello el siguiente tema de esta investigación puntualiza su estudio en la definición de los ritos funerarios y la función que han cumplido en distintas sociedades, principalmente en la provincia del Azuay, esto permitirá establecer el sustento científico para entender como los ritos funerarios exteriorizan la cultura de la parroquia San José de Raranga.



Fotografía 4. Asistente al funeral de la señora Hilda Lituma. La muerte permite que el ser humano exteriorice su rasgo más humano, es decir hace notorio sus sentimientos principalmente los relacionados con la tristeza. (Berrezueta, 2006)

1.4 RITOS FUNERARIOS

Al meditar de manera rápida en los ritos funerarios se puede indicar que estos llegan a ser la última muestra de cariño, respeto o admiración hacia una persona por parte de sus familiares o amigos, no obstante puede que estos ritos se los lleve a cabo para cumplir con una tradición u obligación en la que se realizan distintos procesos a los restos mortales de una persona, generalmente estos tipos de ritos están caracterizados por los sentimientos que se ven involucrados como la tristeza, la angustia, depresión y dolor que causa la muerte de una persona, ya sea que esta se dio de manera repentina o anticipada. Teniendo en cuenta, de manera breve, el entorno en el que se desarrollan los ritos funerarios es necesario establecer, mediante el uso de distintos conceptos, el motivo por el cual se llevan a cabo estos ritos, su función y definición, sin dejar de lado la manera como se han llevado a cabo dentro de la provincia del Azuay.



Fotografía 5. Habitantes de San José de Raranga en el día de los difuntos. Los ritos funerarios llegan a ser la última muestra de cariño, respeto o admiración hacia una persona. (Barrera. M. 2016)

1.4.1 Definición y función

Para establecer la definición de los ritos funerarios se ha tomado el concepto establecido por la autora Delci Torres quien menciona que:

Los ritos funerarios se conciben como prácticas socio-culturales específicas de la especie humana, relativas a la muerte de alguien y a las actividades funerarias que de ella se derivan tales como velorios, rezos, entierros, cremaciones, momificaciones, edificación de monumentos y sacrificios humanos entre otros y sea cual sea la opción funeraria que se practique, están caracterizados por un elaborado código simbólico sobre la base del cual se construye la realidad social, producto de una cultura sincrética, donde coexisten trazas de origen indígena que se mezclan como elementos sagrados de origen español para generar las tradiciones funerarias bajo dos premisas fundamentales: la búsqueda de la vida eterna y la atenuación del dolor que la muerte trae consigo. (2006).

En la primera parte de esta definición se menciona que los ritos funerarios expresan elementos sociales y culturales de un grupo de personas o poblado, a partir de este concepto se puede mencionar que debido a las extensas diferencias que existen entre los pueblos se presentarán diferencias en cada actividad que se lleve a cabo, esto incluye a los ritos funerarios, ya que en estos se presentan distintas características o actividades propias del grupo o entorno en el cual se desarrollan. Siguiendo con la definición se puede notar como la autora considera distintas actividades que pueden realizarse tras el fallecimiento de una persona, esto recalca el hecho que existen diferentes

factores dentro de una sociedad que determinan que se lleven a cabo las actividades de los ritos funerarios, de igual modo la actitud de cada individuo dentro del grupo o sociedad determina la manera en que lleva a cabo este ritual, pudiendo ser que promueva su estilo en distintas generaciones ocasionando que se presenten cambios posteriores que pueden afectar a una parte o a al grupo entero y por ende al ritual.

El código simbólico que se menciona en este concepto incluye los elementos materiales e inmateriales que se utilizan o forman parte del ritual funerario, tales como el féretro, la indumentaria mortuoria u otras actividades y objetos propios de cada pueblo; su uso, depende una vez más de la cultura o realidad social, en cambio la función que cumplirá en estos ritos será determinada por el individuo o grupo al cual este pertenece. Bajo este punto de vista se pueden incluir distintas creencias que, en base a la muerte han sido instituidas, una de las más comunes es la existencia del alma, pues a través de tiempo se le ha atribuido distintas cualidades y funciones que han influido en la manera en cómo se llevan a cabo las actividades que conforman los distintos ritos funerarios.

En la parte final de la definición de Delci Torres se menciona que los ritos funerarios tienen un estilo propio que ha sido determinado por antecedentes de las culturas indígenas, no obstante la conquista española en tierras americanas determino que incluso en los ritos funerarios se asumiera aspectos propios de la cultura dominante; este hecho se puede constatar en el Ecuador, ya que, si bien existe un lineamiento general para la realización de los ritos funerarios establecidos por historia, existen pueblos en los que se pude notar una combinación de la cultura indígena y española, a pesar de ello en

estos pueblos, principalmente aquellos que no han sido influenciados por la cultura moderna, se puede notar elementos y aspectos propios de sus raíces indígenas principalmente al incluir elementos típicos, esto a su vez provoca que se originen distintas clases o tipos de un mismo ritual. Para denotar este hecho se considerara algunos ejemplos de estos ritos en la provincia del Azuay.

1.5 RITOS FUNERARIOS EN LA PROVINCIA DEL AZUAY

Los pueblos o grupo de personas ponen en manifiesto su cultura a través de diferentes festividades, platos gastronómicos, vestimenta, tradiciones orales, costumbres, creencias o ritos, en cada uno de ellos se exterioriza la ideología del grupo al cual pertenece, por este motivo es que en ritos de un mismo tipo se observan cambios o diferencias marcadas; en esta definición se incluyen a los ritos funerarios, ya que dependiendo del lugar en el que se desarrollen, estos presentaran distintos elementos, procesos y actividades. Por este motivo es que se ha resuelto poner a consideración el estudio de Manuel Antonio Corral, quien muestra los ritos funerarios de la ciudad de Cuenca distintos tipos de ritos funerarios en la provincia del Azuay, esto servirá como antecedente para abordar posteriormente el tema principal de este trabajo: los ritos funerarios en la parroquia San José de Raranga.

1.5.1 El Entierro de los Indios

Bajo este título, Manuel Antonio Corral realiza un estudio de la sociedad cuencana de principios de siglo, centrándose principalmente en una actividad en particular: los ritos funerarios; en este documento se detalla las actividades que realizaron los pobladores de esta ciudad por motivo del fallecimiento de

una persona, tomando en cuenta la realidad social en la que se desarrollaron. Habiendo mencionado esta breve introducción se pone a consideración los principales puntos abordados por este autor, recalcando en aquellos que se encuentran relacionados con los ritos funerarios de la parroquia San José de Raranga.

Al analizar la investigación de Corral se puede notar que la manera de realizar los ritos funerarios en la ciudad de Cuenca han conservado en su mayoría su esencia fundamental que está caracterizada por seguir un modelo que pone en manifiesto elementos de la cultura indígena ancestral y la española, el proceso comienza cuando el cadáver es acicalado para que posteriormente este sea colocado en el féretro o ataúd. A pesar que los ritos funerarios siguen lineamientos que se han mantenido hasta la actualidad existen ciertos elementos que han perdurado a través del tiempo, esto ha sido posible por el papel que cumplen en los ritos funerarios ya que estos son los que determinan que se realicen o no ciertas actividades: “Luego que espira el enfermo es bajado del lecho su cadáver, y colocado en el suelo para que el alma no esté en el purgatorio” (Corral. 124, 1918).

Como se puede notar el alma es un elemento que desempeña un papel importante para los ritos funerarios ya que el objetivo de esta actividad o ritual es permitir que el alma alcance el descanso eterno, su origen puede atribuirse a la evangelización realizada por las autoridades religiosas que arribaron al continente y que transmitieron sus enseñanzas en la vida cotidiana de los habitantes. El ritual funerario continúa con el velorio, acto que es protagonizado por los dolientes, es decir familiares o amigos, quienes bajo una atmósfera de tristeza brindan sentimientos de condolencia y resignación para aquellos que

han sufrido la pérdida de un ser querido; es en el velorio la etapa que según el autor se han presentado cambios, pues con el paso de los años se ha omitido el juego del guairo:

Colocados en un círculo todos los hombres lanzan al aire un hueso de la tibia de un animal, hueso que tiene cuatro letras marcadas en sus sendas fases, las que señalan triunfo o pérdida. Los vencidos van tomando en turno y en la misma copa, con grande placer, el cristalino aguardiente. Con esta medida, que no se interrumpe, no tarda la algazara y el regocijo en reemplazar a los llantos del principio. (Corral.123, 1918).

Los juegos que se instauraron originalmente como parte de los ritos funerarios cumplían, según la declaración anterior, con la tarea de mostrar apoyo a quienes sufrían la pérdida humana; esto evidencia el hecho que originalmente los velorios fueron establecidos como una muestra de aprecio y empatía por el dolor ajeno que se complementó con el consumo de alcohol, que por decirlo, se encargaba de amortiguar los sentimientos de dolor de la pérdida, no obstante cabe señalar que, según el estudio de Corral, esta fue una bebida que sustituyó a la chicha de maíz originaria de los pueblos ancestrales que precedieron a la cultura cuencana.

Las actividades que se desarrollan dentro de estos ritos llegan a constituirse como su identidad, sin embargo hay que tener en cuenta que todas estas se constituyen como acciones propias de los seres humanos por tal motivo son ellos los principales protagonistas pues plasman su pensamiento e ideología en cada acción que realizan. En el caso de los ritos funerarios existen

dos grupos principales: los dolientes y los asistentes o acompañantes al duelo, en ellos se encuentra la importancia de los ritos funerarios ya que sus acciones determinan el tipo de ritual funerario que se va a realizar. A continuación se podrá observar la importancia de los protagonistas en los ritos funerarios en Cuenca:

La primera comida de la noche no es ofrecida voluntariamente y tienen los indios que jugar el jamico para conseguirla. El jamico es la decisión que se obtiene con el guairo sobre quien ha de ser el ladrón de la comida. Una vez señalado, las indias se ponen a cuidar los víveres y principia la lucha entre el ladrón y ellas (...) De esta comida disfrutaban sólo los hombres. Las indias, recuperando lo sobrante, se preparan a servir la segunda comida, en la que están ellas hasta cerca del amanecer. Al comienzo de estas comidas, el indio más respetable dice con voz grave los nombres de todos los muertos parientes del actual, y por cada uno reza, en coro con los demás, un padre nuestro y un ave maría. Esto dura mucho cuando el número de difuntos es crecido, pues no se permite omitir a ninguno. Pasa por fin la noche y al amanecer se preparan las andas en las que ha de ser conducido el muerto a la iglesia y al cementerio. Los que cargan tienen que ser los mismos que cavan la sepultura. (Corral.125.1918).

En la actualidad los ritos funerarios tienen una duración aproximada de tres días, luego de haber transcurrido este tiempo se procede a la celebración de la ceremonia religiosa y la sepultura final en donde el cadáver es trasladado hacia el cementerio lugar en donde permanecerá hasta tiempo indefinido; brindar algún tipo de comida después de haber despedido el cuerpo ha llegado

a ser una tarea que se encuentra sujeta al ánimo de los familiares e incluso a su situación económica. Para hacer notorio los cambios que ha experimentado los ritos funerarios en la ciudad de Cuenca se considera la parte final de este ritual, pero como fue realizado a principios del siglo veinte:

De regreso a la casa tienen su comida y se retiran comprometidos todos a volver al quinto día de la muerte. Llegado este día que se llama el cinco o pichca, se recoge toda la ropa del difunto para lavarla. El guairo decide quien ha de ser el burro que cargue toda la ropa, y el infeliz va con su carga rebuznando y corcoveando, hasta llegar con los demás al río o arroyo más cercano. Entonces lavan las mujeres, y los hombres se emborrachan en la orilla. En el cinco hay ya abundancia de chicha y la beben en tanta cantidad que se embriagan. En algunas localidades bañan también a la misma viuda. La surte vuelve a designar quién ha de ser el burro de regreso, el que al llegar en la casa, dando el último y más fuerte rebuzno, deja la ropa tendida al sol. (Corral. 124. 1918).

Al poner en comparación la manera en cómo se realizan los ritos funerarios en la actualidad frente a como se realizaba a principios del siglo veinte se puede concluir que estos ritos eran asimilados como una tarea importante para quienes la realizaban, esto se hace evidente al notar el grado de complejidad que tenían, esto se produjo debido al objetivo principal de estos ritos que era conmovirse del dolor de la o las personas que afrontaban el hecho de perder en la muerte a un ser querido, esto fue posible mediante las distintas actividades que buscaban reducir el dolor que albergaba estos ritos. El grado de compromiso de los habitantes se convirtió en la principal motivación por la cual se desarrolló los ritos funerarios, como resultado de esto el

fallecimiento de una persona llego a constituirse como una ocasión especial en la cual la participación de los habitantes era indispensable.

Al estar cursando el siglo veintiuno se puede notar como los ritos funerarios han perdido, en parte, la motivación y el objetivo principal por la cual fueron establecidos, sin embargo esto no se ha perdido por completo pues existen lugares en los que se conserva estos ritos junto con la mayoría de elementos originales expresados por sus antepasados. Uno de estos pueblos es la parroquia San José de Raranga perteneciente a la provincia del Azuay, en este lugar se llevan a cabo los ritos funerarios que presentan elementos que ante la mirada ajena producen interés y curiosidad; sin embargo para poder entender los ritos es necesario establecer la realidad social de este pueblo, su entorno y principales características.

1.6 DATOS GENERALES DE SAN JOSÉ DE RARANGA

Fuente: (Instituto Nacional de Estadísticas y Cencos, 2001) (Consejo de Aguas de la Cuenca del Paute. CG PAUTE, 2007) (Instituto Geográfico Militar. IGM, 2002). Elaboración: Equipo técnico PD y OT. (Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial), 2012.





Fotografía. 6 Lugar de emplazamiento de la parroquia San José de Raranga. (Barrera. M.2016).

Ubicada a 47 kilómetros al suroeste de la ciudad de Cuenca y a una altura de 2880 metros sobre el nivel del mar se encuentra la parroquia San José de Raranga, su superficie cubre un total de 52 kilómetros cuadrados que representan el ocho por ciento del total del territorio nacional; esta parroquia se encuentra conformada por un total de 16 comunidades: Banguir, Baulir, Capulíes, Jatunuco, La Esmeralda, La Esperanza, La Unión, La Verbenita, Rumipamba, San Martín, Simir, Tres de Mayo, Turupama, Veinticinco de Diciembre, Virgen de las Aguas y Zhitiquín. Esta parroquia limita al norte con la parroquia Ludo, al sur con la parroquia Jima, el límite al este se encuentra compartido: por las parroquias Ludo y Jima, finalmente al oeste se encuentra la parroquia Quinjeo.

Según el censo de población y vivienda del año 2010 realizado por el INEC, la población de San José de Raranga se encuentra conformada por un total de 2351 personas, la población masculina está conformada por 1040 personas lo que da a un equivalente del 44% de su población, mientras que en cuanto a la población femenina el número asciende a 1311 dando un

equivalente del 56%; de este grupo la población económica activa la conforman un total de 727 personas, en donde el 56.1% representan los hombres mientras que el 43.9 % corresponde a las mujeres.

Por las características geográficas de esta parroquia su economía depende principalmente de la agricultura y la ganadería, productos cómo: la papa, el maíz, el fréjol, el haba, la leche y sus derivados o la producción de carne bovina, se destinan a la venta en los mercados de Cuenca y Cumbe. La situación económica de esta parroquia estuvo marcada por una baja considerable que se reflejó en el incremento de la pobreza, producto de ello, según los datos obtenidos del censo de población y vivienda del año 2001, a finales de los años noventa emigraron un total de 250 personas quienes no han retornado; este hecho ha desencadenado una serie de efectos, como el que el envío de remesas desde el exterior ha permitido que la situación económica tome protagonismo permitiendo que la economía de este sector mejore, por otra parte la primera oleada migratoria incentivo que más personas salgan a otros países, principalmente los Estados Unidos de Norteamérica, como consecuencia se han producido distintos problemas caracterizados por problemas de desintegración familiar y ausencia de la población económicamente activa. Cabe destacar que estos fenómenos no han sido estudiados por ninguna entidad.



Fotografía 7. La agricultura y la ganadería se han constituido en las principales actividades económicas de esta parroquia. (Barrera. M.2016).

En lo que se refiere al aspecto histórico la reseña de Salinas y Segarra menciona que el establecimiento de San José de Raranga, como parroquia, estuvo a cargo de Gabriel Urgilés, Lucas Samaniego Pesantez, Antonio Sánchez, Justo Lituma, entre otros, quienes el 19 de Agosto de 1950 unieron esfuerzos para establecer la comunidad de San José de Raranga que en un principio fue establecida como un caserío de la parroquia Jima hecho que perduró hasta cuando fue determinada como parroquia del cantón Sígfig. El nombre de esta parroquia es tomado del cerro Raranhurco, mismo que rodea a este poblado, en cambio San José corresponde al patrono que eligieron los fundadores de la religión Católica, que dicho sea de paso es la predominante en este sector; el resultado final fue el nacimiento de la parroquia San José de Raranga. (2011).

Para referirse a expresiones de muestra cultural se ha tomado las principales festividades que se desarrollan en esta parroquia, entre las que se destacan: el 19 de marzo fecha establecida para la celebración de San José patrono de esta parroquia, 15 de Agosto debido a la profunda devoción que

tiene este poblado por la Virgen del Cisne se destina esta fecha para homenajearla, 19 de Agosto se celebra la parroquialización durante esta fecha se elige a la reina de su pueblo, finalmente el 25 de Diciembre, es decir navidad, es una celebración que toma protagonismo. En todas estas celebraciones es común observar que los pobladores participan en gran número realizando danzas tradicionales de la serranía ecuatoriana en donde se utiliza la vestimenta típica de este sector, música en vivo, organización de campeonatos deportivos, principalmente fútbol o indor; durante la navidad los pobladores realizan el tradicional pase del niño viajero por las vías del pueblo, quienes usando la chalina, sombrero y botas representan a su manera esta celebración, que incluye la elaboración de platos gastronómicos como la chicha, cuy y pollo asado.



Fotografía 8. Imagen tallada del patrono de la parroquia San José de Raranga usando parte de la vestimenta típica de este poblado. Las festividades se llevan a cabo el 19 de marzo de cada año. (Berrezueta, 2006).



Fotografía 9. Las danzas representativas de culturas indígenas del Ecuador y las presentaciones artísticas forman parte de las actividades que se realizan en las diferentes festividades que se llevan a cabo en la parroquia San José de Raranga. (Berrezueta, 2006).

Al visitar tanto la parroquia como su página virtual se puede notar como para los pobladores las celebraciones mencionadas anteriormente constituyen las únicas muestras de cultura. Al estar en contacto con este poblado se pudo observar como los ritos funerarios que se realizan en este sector muestra elementos diferentes a los tradicionales, en ellos destaca los diferentes aspectos de la cultura que exteriorizan sus pobladores; este hecho origina la motivación para realizar este trabajo que busca como objetivo principal dar a conocer estos ritos, sin embargo antes de ello es necesario establecer la metodología que se utilizó para cumplir el objetivo establecido.

CAPÍTULO II

2. METODOLOGÍA

El objetivo principal de este estudio fue ejecutar un proyecto descriptivo que exponga los elementos culturales que se presentan en los ritos funerario de la parroquia San José de Raranga, para poder realizarlo fue necesario desarrollar un estudio de carácter etnográfico que se centró en recolectar información relacionada directamente a estos ritos. Por la naturaleza de este estudio fue necesario recurrir a diferentes técnicas e instrumentos de investigación que hicieron posible su realización; a continuación se detallan cada uno de los elementos que formaron parte de la metodología utilizada, con lo cual se tendrá un mejor entendimiento del estudio que se ha establecido.

2.1 DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

2.1.1 INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA

Al tomar como objeto principal de estudio a los ritos funerarios de la parroquia San José de Raranga se debe señalar que la investigación etnográfica se ajustó a este trabajo, ya que por sus características este tipo de investigación permite:

Analizar e interpretar la información proveniente de un trabajo de campo, cuyos datos (información verbal y no verbal) consisten en experiencias textuales de los protagonistas del fenómeno o de la observación realizada en el ambiente natural para comprender lo que hacen, dicen y

piensan sus actores, además de cómo interpretan su mundo y lo que en él acontece. (Barbolla, et al., 2010).

2.1.2 INVESTIGACIÓN DESCRIPTIVA

Este trabajo implicó describir las actividades, elementos, creencias y costumbres que forman parte de los ritos funerarios y como estos ponen en manifiesto la cultura e ideología de los pobladores de esta parroquia, tanto a nivel individual como grupal; además se buscó determinar diferentes conceptos relacionados con la muerte por parte de los pobladores, esto se realizó con la finalidad de entender como la percepción de estos temas determinan la realización e inclusión de actividades propias de estos ritos funerarios. Por todas las tareas implicadas en este trabajo se optó por emplear la investigación descriptiva ya que esta se acoplaba a los lineamientos del trabajo que se ejecutó, sin embargo para lograr el objetivo final fue necesario utilizar distintos métodos, técnicas e instrumentos que facilitaron el desarrollo de este trabajo. A continuación se detallan las razones y la manera en cómo se utilizó cada uno de estos.

2.2 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

2.2.1 Métodos

Como ya se manifestó el objetivo de este trabajo fue describir cada uno de las etapas que conforman los ritos funerarios y para ello se aplicó la investigación descriptiva, sin embargo a más de describir estos procesos fue necesario explicar, bajo el enfoque correcto, el significado que tiene cada una de estas actividades y objetos para sus protagonistas, para alcanzar este

objetivo se utilizó la metodología cualitativa. Al seguir esta metodología se aplicó una perspectiva holística, es decir se analizó a los ritos funerarios en conjunto con las distintas situaciones y realidades que engloban a esta parroquia y sus habitantes; para el caso de San José de Raranga se consideró factores como: la situación social y económica o las costumbres y creencias establecidas desde la antigüedad entre otros, al analizarlas cada una de estas se pudo notar como cada una de estas influyen en la manera de realizar estos ritos, sea en una o varias actividades, aspectos o etapas.

Otro punto que se consideró para el estudio bajo la metodología cualitativa es el hecho que cada uno de los elementos o etapas que conforman estos ritos fueron analizados como objetos de estudio independientes, con esto se logró profundizar en el entendimiento de estos ritos funerarios, de haber asimilado que estos elementos o los distintos factores son iguales a otros ritos del mismo tipo se hubiera perdido información o detalles importantes de la cultura de este pueblo.

Al haber tomado como guía la investigación metodología cualitativa se logró realizar un análisis sistemático de la información debido a que se proporcionó un modelo de parámetros o lineamientos para la investigación, sin embargo al tratarse de una investigación que estuvo sujeta a la información o conocimientos de cada persona debía de permitir que el modelo sea sujeto a cambios, en este sentido la metodología utilizada facilitó el trabajo puesto que permitió que se realice cambios menores que no afectaron los objetivos o parámetros de la investigación establecidos con anterioridad. Este último aspecto fue necesario aplicarlo en la técnica principal de investigación de este estudio que fue la entrevista que a continuación se detalla.

2.2.2 Técnicas

En puntos anteriores se describió los distintos tipos de investigación a utilizar en este trabajo pero para poder alcanzar en su totalidad los objetivos planteados para este trabajo se hizo necesario utilizar técnicas e instrumentos apropiados, especialmente aquellos que permitieron recopilar información referente a los ritos funerarios, en este caso la entrevista se constituyó en la principal herramienta para lograr este cometido, esta técnica se vuelve indispensable pues debido a las características que presentó este trabajo su uso se hace indispensable, sin embargo es necesario establecer el tipo de entrevista y las razones por las que se aplicó esta técnica de investigación.

2.2.2.1 La entrevista

Durante la etapa de investigación no se encontró información física o digital de los ritos funerarios de la parroquia San José de Raranga, por este motivo la principal fuente de información fueron las fuentes orales, es decir la información y testimonios que poseían los pobladores de San José de Raranga de estos ritos, sus costumbres, tradiciones, relatos, creencias y leyendas, tanto a nivel individual como de manera colectiva; no obstante se debe recalcar que estos elementos fueron transmitidas de generación a generación y que perduraron a través de los años, sea formando parte de las costumbres o de las actividades de este poblado por ello es que para acceder a esta información se utilizó como principal instrumento a la entrevista, esta técnica permitió presentar a los pobladores de manera el tema específico que se deseaba averiguar y de manera simultánea que ellos brindaran el conocimiento que poseían.

2.2.2.2 La entrevista semiestructurada

El tipo de entrevista que se escogió fue la semiestructurada esta se acopló a las condiciones del trabajo que se realizó principalmente al tener en cuenta que la fuente principal de información fueron los habitantes de esta parroquia y como tal cada uno aportó con los conocimientos que adquirió a lo largo de su vida, como resultado cada entrevistado colaboró con toda la información que poseía, en ocasiones con más o menos detalles, pero todos relacionados con los aspectos más relevantes de los ritos funerarios, entre los que se puede mencionar los siguientes: la ideología que se tienen los pobladores en torno a la muerte y los elementos que se asocian a este tema, la función de los objetos y actividades que se llevan a cabo tras el fallecimiento de una persona y como estas se ven influenciadas por distintas costumbres y creencias de este poblado y sus habitantes; las principales causas por las que cada persona aportó con más o menos detalles dependió de factores como la disponibilidad de tiempo, sus recuerdos o simplemente la disposición de su memoria. En este mismo sentido la entrevista semiestructurada se desarrolló siguiendo la guía que se estableció con anterioridad, permitiendo a su vez que el entrevistado aporte todo el conocimiento que poseía con total libertad, ya que la guía o banco de preguntas al ser semiestructurada permitió que la investigación pueda incursar en detalles o información relevante pero que no estaba estipulada en un inicio, sin que la entrevista perdiera el orden establecido o recabara información innecesaria o no relacionada estrictamente con los ritos funerarios.

2.2.3 Instrumentos

2.2.3.1 El banco de preguntas

Para recolectar la información de los ritos funerarios que poseían los habitantes de esta parroquia se utilizó las entrevistas, para esto fue importante establecer un esquema que permitiera que los temas de la información a obtener sean las mismas para todas las personas entrevistadas de tal manera que la conversación se enfoque en los ritos funerarios; teniendo en cuenta este objetivo se utilizó como instrumento el banco de preguntas que formó parte de la entrevista, este se preparó de manera previa a la realización del trabajo de campo esto permitió que se recabara la información propuesta en el esquema inicial de esta investigación de forma ordenada, optimizando el tiempo de duración del trabajo de campo y el de las personas que colaboraron ya que se evitó ocupar de forma indebida el tiempo dispuesto por cada una de ellas.

En la primera parte del banco de preguntas se dio a conocer el título de este trabajo y una breve introducción que detalló su principal objetivo, estos elementos se incluyeron no por simple formalismo o para cumplir con parámetros establecidos, se los consideró porque permitieron que los habitantes de esta parroquia puedan manifestar sus conocimientos de los ritos funerarios con mayor confianza, pues a pesar de no ser ajeno a los pobladores de esta parroquia al momento de indagar sobre actividades que realizan y que incluyen, en cierta medida, información personal esto pudo haber causado incomodidad o prejuicio para los entrevistados de esta manera al incluir estos elementos se impidió que se presente esta desventaja.

Se debe señalar que las preguntas de la entrevista fueron elaboradas de tal manera que el entrevistado pudo proporcionar la información que poseía con total libertad y sin confusión ya que cada pregunta respondía una pregunta a la vez, de igual manera se evitó el empleo de preguntas con calificativos que determinen respuestas implícitas de manera previa; el banco de preguntas fue dividido en distintas secciones o grupos, y que estuvieron conformados de la siguiente manera: la primera sección se destinó a recopilar la información relacionada a la concepción de muerte que poseen los habitantes de esta parroquia y de otros elementos relacionados a este tema como son: la existencia del alma, el infierno, el cielo, el descanso del alma mediante la celebración religiosa, entre otros, para ello se desarrollaron las preguntas uno, dos, cuatro y cinco, con las respuestas se pudo entender como estos conceptos de la gente, su pensamiento o concepción influyen en varias actividades forman parte de los ritos funerarios.

Para la sección dos se incluyó la pregunta tres que indagaba acerca de los distintos preparativos que realizan los pobladores al cadáver; en la tercera sección en cambio el tema principal de investigación fue el Cachicaldo y lo que incluía su preparación, ingredientes, motivos por los que se realiza en los ritos funerarios y su historia, estos temas fueron incluidos en las preguntas seis, siete y ocho. El tema principal de la cuarta sección fue las actividades que desarrollan los principales protagonistas de este ritual, el uso de objetos como la lavacara y que función cumplen, sin embargo se debe recalcar que esta sección estuvo conformada por dos partes, la primera como ya se mencionó indaga sobre el papel y actividades que cumplen los familiares del fallecido, por otro lado se investigó acerca de las actividades que desarrollan los

acompañantes al ritual; la segunda parte en cambio trato las actividades que llevan a cabo los familiares pero con la diferencia que se enfocó en aquellas que son influidas por distintas creencias o costumbres propias de los pobladores; a esta sección se le asignaron las preguntas nueve, diez, once, doce, trece y catorce.

La quinta sección estuvo conformada por las preguntas quince y dieciséis y el objetivo principal de investigación fue el de averiguar las actividades que se realizaban posteriores a la celebración del ritual funerario como es la ceremonia religiosa, las actividades que se cumplen de camino hacia el cementerio y el entierro. Finalmente las actividades que se realizan después del entierro que incluyen distintas costumbres y creencias corresponden a la sección final que estuvo compuesta por la pregunta diecisiete, esta misma pregunta significó el final de la entrevista.

2.3 RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

2.3.1 Participantes: Habitantes de San José de Raranga

Las fuentes orales constituyeron para este trabajo la fuente principal de información, por lo tanto sus principales actores, es decir, los pobladores de San José de Raranga fueron quienes proporcionaron toda la información referente a los ritos funerarios; para obtener esta información fue necesario tomar en cuenta distintos parámetros que permitieron seleccionar los colaboradores que permitieron que con sus conocimientos se elaborara este trabajo. Para realizar las entrevistas se determinó que estas se realizarían únicamente dentro de los límites del centro parroquial de San José de Raranga,

tomando en cuenta que la edad de los pobladores sea entre los 45 a 70 años de edad, con esto los entrevistados entendieron la importancia de sus respuestas para esta investigación, como resultado procuraron brindar toda la información que poseían destacando los aspectos más importantes de los ritos funerarios de su pueblo.

Al no contar con información escrita acerca de estos ritos se procedió a tener en cuenta a las personas o el grupo de expertos especializados en el tema, no obstante debido a la naturaleza de estos ritos cada persona perteneciente a este grupo de edad se convirtió en candidato idóneo para proporcionar la información que se necesitó, ya que por su edad se concluyó que estas personas observaron estos ritos, y por lo tanto se les consideró como conocedoras del tema por la información que retuvieron en su memoria. Cabe señalar que el grupo perteneciente a la tercera edad fue tomado en cuenta con la intención que se aportara información relacionada a los cambios que presentaron estos ritos; este hecho permitió que en la entrevista realizada al señor Juan Jiménez se obtenga información relevante para esta investigación ya que el entrevistado por su edad supo manifestar los cambios que experimentó esta actividad y la explicación a detalle de cada tema que se propuso.

Se consideró también que los pobladores de esta parroquia tengan características en común como el hecho que tengan conocimiento del tema, que hayan asistido, observado o experimentado el fallecimiento de una persona. Finalmente se tomó en cuenta la disponibilidad de las personas esto incluyó el tiempo que supieron brindar para las entrevistas, el interés hacia el tema, esto se hizo evidente sobre todo cuando las personas consideraron que

no poseían información relevante del tema principal de este estudio, o se encontraban realizando distintas tareas, por este motivo se justifica el total de entrevistas realizadas, sin embargo esto no representó limitaciones de ningún tipo para esta investigación ya que por su objetivo principal los datos obtenidos permitieron únicamente dar a conocer los ritos funerarios; por otra parte al momento de realizar el informe escrito se pudo observar que la información recolectada permitió cumplir los objetivos propuestos, esto se evidenció principalmente al momento de presentar los temas propuestos ya que no se presentó confusión o incoherencia entre la información recopilada.

2.3.2 Participantes: Licenciada Lucía Díez

Al momento de realizar las entrevistas se pudo notar que al ser la muerte un suceso inevitable para los seres humanos, los ritos funerarios son considerados, por lo pobladores de esta parroquia, como una actividad que se realiza de manera obligatoria, por ello cuando se les pregunto a los habitantes de este sector acerca de este ritual y las costumbres que se presentan en ellos, la mayor parte de las respuestas fueron limitadas y como consecuencia de esto se tuvo que preguntar de manera específica los elementos que se intentaba averiguar cómo: los días de prohibición para los entierros, el uso de la lavacara, su concepción de la muerte, entre otros, llegando a la conclusión que este ritual forma parte de la cotidianidad y, al menos para los pobladores de esta parroquia, no presentan mayormente la identidad o la cultura de este poblado.

Al presentarse esta situación se hizo necesario considerar un agente externo o dicho de otra manera de una persona que haya apreciado los ritos

sin que esté relacionado con los pobladores, sus costumbres y creencias, para así presentar un punto de vista y apreciación diferente a la de los pobladores de San José de Raranga en relación al ritual funerario y así detallar los elementos que estos poseen que sin duda despiertan la curiosidad de quienes participan o los aprecian por primera vez, para ello se recurrió a la colaboración de la licenciada Lucía del Carmen Diez quien formó parte del cuerpo docente en uno de los centros educativos de este poblado por más de dos años, durante este período de tiempo logró establecer una relación de amistad con los pobladores y de manera especial con quienes estaban relacionados con su función de docente, con ellos compartió distintas experiencias y actividades que se suscitaban en la parroquia como es el caso del fallecimiento de una persona y los ritos funerarios a los que fue invitada en reiteradas ocasiones adquiriendo de esa manera el conocimiento de los ritos.

La intervención de la licenciada Lucía Diez es la ayuda indirecta que proporciono al momento de realizar las entrevistas pues cabe destacar que el momento en el que se estableció el vínculo de amistad entre ella y los pobladores de esta parroquia, se facilitó el desarrollo del trabajo de campo porque las investigaciones de carácter etnográfico requieren que el investigador establezca un acercamiento con los pobladores del lugar en el que se lleva a cabo el ritual o elemento objeto de investigación, en este sentido al momento de establecer el contacto con los entrevistados se tomó con autorización el nombre de la licenciada lo que permitió crear un ambiente de confianza y por consiguiente mayor aporte de la información brindada por parte de los pobladores.

2.3.3 Procesamiento de la información obtenida

Un punto que es necesario mencionar es que las entrevistas y sus respuestas fueron recopiladas mediante la aplicación de grabador de voz, esto con el objetivo de optimizar el trabajo de campo, sin embargo para la elaboración del informe escrito fue necesario transcribir cada intervención; en ese momento se pudo notar que los entrevistados utilizaban diversas expresiones y palabras que en mucho de los casos se entrecortaban o dificultaban el entendimiento de la información, no obstante cada respuesta fue transcrita literalmente, es decir sin omitir o cambiar las palabras o su orden, esto se realizó con el fin de conservar la naturalidad y personalidad del entrevistado pues en sus respuestas se manifiesta también la cultura de los habitantes y del ritual funerario.

Tras haber recolectado la información de los ritos funerarios se procedió a transcribir cada una de las entrevistas, esto con el fin de poder desarrollar el informe escrito de este trabajo que buscaba evidenciar los aspectos, actividades, costumbres y tradiciones más importantes de estos ritos y de los principales actores, para esto se siguieron los parámetros estandarizados de transcripción de entrevistas para estudios de carácter etnográfico en donde cabe destacar que cada una de las intervenciones de los entrevistados debe ser escrita de manera fiel a como la expresaron al momento de realizar la entrevista

Al recolectar la información relacionada de los ritos funerarios, se pudo dar a conocer otros aspectos o datos de importancia para este estudio como el hecho que los entrevistados pusieron en consideración al menos un aspecto de

su cultura, tradiciones o costumbres; así mismo se pudo evidenciar la historia de los ritos funerarios y como estos han experimentado distintos cambios que han sido influenciados por factores de distinta índole y que serán señalados posteriormente.

CAPÍTULO III

3. RITOS FUNERARIOS: UNA MUESTRA DE IDENTIDAD Y CULTURA

Anteriormente en este trabajo se abordó la definición de cultura que mantenían los autores Beals y Hoijer el cual mencionaba que: “La cultura no solo incluye las técnicas y métodos del arte, la música y la literatura, sino también los utilizados para hacer alfarería coser vestidos o edificar casas” (1978, p.263). Como se indica en esta definición las expresiones culturales van más allá de aquellas actividades que podrían estar arraigadas a la identidad de un pueblo o de las que representan por tradición e historia la cultura, ya que, pueden existir ciertas actividades que a pesar de que no tengan un nivel de importancia elevada dentro de una sociedad, poseen elementos propios que ponen en manifiesto la personalidad de los individuos que las ejecutan y por ende del grupo humano o poblado del cual forman parte.

En el caso de la parroquia San José de Raranga existen celebraciones que por tradición, historia u otros motivos son más representativas para sus habitantes, esto se hace evidente por la organización que se tiene y los eventos que se realizan, como son: las ferias gastronómicas, procesiones, danzas o eventos sociales, esto pone en manifiesto gran parte de la identidad y costumbres de este poblado ya que se realizan principalmente por motivo de su parroquialización, navidad y las que se hacen en honor al santo de quien toma el nombre este poblado; sin embargo a pesar de que estas celebraciones son las más relevantes, existen otras actividades que pueden poner en manifiesto elementos culturales de esta parroquia pero que han quedado relegadas a un plano secundario.



Fotografía 10. Las festividades que se realizan en honor a San José, patrono de la parroquia, forman parte de las principales muestras de cultura de este poblado. En la foto se observa como la imagen tallada posee vestimenta típica de los pobladores de este lugar. (Berrezueta, 2006).

Los ritos funerarios o funerales se pueden incluir dentro de este último aspecto debido que al tratarse de una ceremonia de carácter habitual puede que se la considere como parte de un proceso inevitable o normal que por costumbre u otras motivaciones se realiza dentro de una sociedad, sin embargo, la naturaleza misma de este ritual puede que también influya para que no se la considere como una manifestación cultural, ya que las circunstancias mismas de la muerte hace que estos ritos sean ejecutados bajo una atmosfera de dolor que se encuentra a su vez sujeta a sentimientos normales de aflicción que son experimentados tras la pérdida humana.

En el caso de la parroquia San José de Raranga se pudo apreciar brevemente como los ritos funerarios muestran elementos que marcan una amplia diferencia en comparación a la forma de ejecutarlos en la ciudad de Cuenca, siendo los elementos que intervienen a la hora de ejecutar dichos ritos los que sobresalen ya que ponen en manifiesto parte de la identidad, cultura e ideología de los pobladores.

3.1 RITUAL FUNERARIO: EL TIEMPO DE DESPEDIDA ENTRE LOS FAMILIARES Y EL FALLECIDO

Se ha tomado a estos ritos como situaciones en las que se podrían exponer manifestaciones culturales de la parroquia San José de Raranga, pero para entender porque puede ser catalogado este ritual dentro de la cultura es necesario describir y dar a conocer cómo se lleva a cabo los ritos funerarios, los elementos que intervienen, al presentarlos se podrá dar a conocer el proceso que se sigue tras el fallecimiento de una persona, las creencias, costumbres y arreglos que se hacen durante y tras el fallecimiento de una persona.

3.1.1 MUERTE Y ALMA: CONCEPCIÓN DE LOS HABITANTES DE LA PARROQUIA SAN JOSÉ DE RARANGA

En este punto se analizará como la muerte es asimilada por los pobladores de esta parroquia y como esta influye al momento de realizar los ritos funerarios, por tal motivo la pregunta inicial al realizar las entrevistas en el trabajo de campo estuvo orientada a recolectar información acerca de lo que la persona entrevistada asume que sucede con una persona tras su muerte, de

este modo, sea directa o indirectamente, se podría razonar cuál es la motivación para que se lleven a cabo ciertas prácticas que intervienen durante el ritual funerario y según este estudio son estas prácticas las que ponen en manifiesto la identidad de este poblado.

Anteriormente se abordó la definición de alma desde el punto de vista científico, por lo que se expondrá la concepción que poseen los pobladores de San José de Raranga acerca de este tema, para ello se tomara en cuenta la respuesta que se obtuvo de la entrevista realizada a la señora María Tirado, habitante del sector, quien menciona:

Con esa persona, ya se muere pes ya y el ya, ya se va donde Dios ponga (...) Dios puede poner en, onde Dios lleve pes, osea el cuerpo va al santo cementerio, pero el alma, decimos nosotros que se va al cielo. (Entrevista personal, 07 de febrero de 2016).

En esta respuesta se define la percepción de alma que tienen los habitantes de esta parroquia, no obstante para poder puntualizar la definición de este concepto es necesario tomar en consideración distintos pensamientos de un mismo tema, para que de esta manera se pueda tener un mayor entendimiento de lo que se pretende entender, por tal motivo se pone en consideración la siguiente respuesta:

El alma no ya dicen que va al cielo o al... no sé cómo será no pes, Dios a donde uno le lleva pero el cuerpo se va al cementerio, eso es lo que más. Digamos ya es una sola vida ya que tenemos no más aquí la vida prestada y allá es la vida eterna pes. Para mi ser, claro que el alma dice que se va pes según padrecitio y todo eso, pero el cuerpo ya se va al

cementerio, pero el alma dicen que todavía queda, no sé cómo mismo será, como uno no está al tanto de eso, no se ha ido, para decir vuelta voy a volver para conversar como mismo es. (R. Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

A partir de las distintas respuestas obtenidas en las entrevistas, se puede concluir en el significado de alma y muerte. En primer lugar se debe tomar en cuenta que ambas definiciones están sujetas a ciertos condicionantes, por mencionar, en el caso de la muerte está considerada como un proceso natural que al suceder permite la prolongación de la existencia, en donde se abandona la vida terrenal para que de esta manera se pueda acceder a una nueva vida, la misma que está protagonizada por el alma, que a su vez es definida como un elemento inmaterial e imperceptible que posee el ser humano durante toda su vida pero que al morir es liberada, producto de esto el alma adquiere existencia perpetua o eterna; debido a esta definición se puede mencionar que la inmortalidad del alma depende de otros factores como la disposición de Dios, quién determina un destino final para el alma y por otro lado está el papel que desempeñan los familiares del difunto en conjunto con el párroco y la realización de los distintos ritos, ya que dependiendo de esto el alma podrá: descansar, ir al cielo por la eternidad o penar y divagar en la tierra. Como se puede apreciar la idea de la inmortalidad del alma depende de distintas circunstancias, esto puede ser afirmado gracias a la respuesta obtenida de la licenciada Lucía Diez quien trabajo en la parroquia y pudo conocer los ritos funerarios y a los habitantes de esta parroquia, ella menciona:

Según palabras de ellos para que el alma no pene tienen que cumplir con todos los ritos que se tienen que seguir: como la misa, el lavatorio y los rosarios, el rezo del rosario y más que todo ellos piensan que el alma como que flota, mientras no, mientras ellos no cumplan con todo lo que establecen en las costumbres de San José. (Comunicación personal, 14 de julio de 2016).



Fotografía 11. Las costumbres religiosas influyen en gran medida en la concepción de muerte y alma que poseen los pobladores de San José de Raranga, por otra parte los representantes del credo religioso desempeñan un papel importante, pues son ellos quienes ayudan para que el alma acceda a la inmortalidad. (*Berrezueta*, 2006).

Las concepciones que se tienen tanto del alma como de la muerte están influenciadas por la tradición religiosa que predomina en la parroquia y de aquella que ha sido asimilada por cada persona.

3.1.2 PREPARACIÓN DEL CUERPO PREVIO AL RITUAL FUNERARIO

Después de haber realizado el trabajo de campo se pudo apreciar que en este punto se realiza un proceso semejante, en ciertos aspectos, al que normalmente se lleva a cabo en otras ciudades urbanas, sin embargo, se debe señalar que en la actualidad en esta parroquia se conservan y a su vez se han abandonado ciertos objetos y prácticas que fueron establecidas desde años anteriores por generaciones que buscaban hacer cumplir las costumbres de este poblado.

El impacto que produce la muerte de un individuo varía de persona a persona y depende de muchos factores, sin embargo el sentimiento que más aflora es la tristeza y generalmente esta se hace más notoria en los familiares o aquellas personas con quienes el difunto la persona que ha fallecido tuvo una relación más cercana, a pesar de todos estos sentimientos son ellos quienes se encargan de realizar las primeras gestiones que están relacionadas al ritual funerario. La preparación del cadáver previa a la realización del ritual funerario, es parecida a la de la mayoría de poblados del territorio, este hecho se puede notar a continuación:

Nada aquí lo que vamos a lo primero a, se le velamos, contratamos una como le digo, vamos a ver una funeraria, de ahí nos traemos todo, flores todo, velamos, una noche un día y de ay llevamos al cementerio. Hay veces cuando creo que es mal se hace la autosia, cuando se tiene muerte repentina, sino ya cuando muere así ya tando enfermo ya nada de, ya nada no le hacemos pes si, ya si le hacemos cambiar, le hacemos bañar, cortamos las uñas, claro, así las manos los pies, así, le

cambiamos, así con agua caliente o agua así fría como sea ya. Y si es mujercita le hacemos peinar todo eso. Eso por lo ya digamos por la costumbre, no vaya así como está, para que este un poquito más presentable, porque siempre por las familias que vienen ahí visitando así viendo tonces siempre que esté algo presentable, se hace poner una ropita, cambiar osea ya. (R. Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 12. La adquisición del féretro y la contratación de los servicios exequiales que brindan las funerarias forman parte de los ritos funerarios que se realizan en esta parroquia. En la figura 7 se observa elementos como lámparas mortuorias y crucifijos, elementos que se utilizan durante el velorio del cadáver. (*Berrezueta, 2006*).

Como se puede notar los procedimientos que se siguen para preparar el cadáver no varían al de otras ciudades o ritos funerarios, por esto es que se pueden distinguir semejanzas como la autopsia que se la realiza en el caso de darse una muerte ajena a causas naturales, de igual manera el arreglo físico



del cadáver, la adquisición de un féretro, la mortaja y otros elementos, todo esto pueden ser incluidos dentro del grupo de elementos que se consideran semejantes a otros ritos funerarios; por otra parte se puede resaltar, que la preparación del cadáver que se realiza en esta parroquia incluye elementos típicos como es la vestimenta de sus pobladores y de manera especial el de las mujeres toma cierto protagonismo, ya que al momento de la preparación del cadáver se las viste con polleras de agraciados colores, bordados y formas en donde resalta las lentejuelas, de igual manera es común observar como llevan a la sepultura sus tradicionales sombreros hechos de paja que combinan con sus blusas y porque no mencionar las trenzas que sin duda son un elemento característicos de los campesinos de la sierra ecuatoriana.



Fotografía 13. Vestimenta típica de las mujeres de la parroquia San José de Raranga; tras el fallecimiento de una persona el atuendo que se observa en la foto es utilizado para vestir el cadáver para el velorio y entierro. (*Quispe, 2015*).

Hay ciertas prácticas y objetos de los ritos funerarios de esta parroquia que su uso ha sido descontinuado o reemplazado, más adelante se podrán notar cambios que han sufrido los ritos funerarios de esta parroquia, sin embargo al estar abordando el tema de la vestimenta como muestra de identidad de los pobladores, se puede mencionar al rebozo un objeto que se utilizaba en la vida diaria y en los ritos funerarios, acerca de esto María Tirado menciona:

El paño no sé qué significará..., pero se pone con un pañito tapando, paño blanco sea negro, sí, sí rebozo o chalinas por lo más ahora, ahora ya no hay rebozo ahora eso es más chalinas y paño, sí. Sí, si eso, se le ponen en una banca y así, haciendo acostar ya para atrás y amarrando las manitos así, ya, ahí ta ya. (Comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

3.1.3 GASTRONOMÍA MORTUORIA

Cuy asado, encebollado, locro de papas, ayampacos, sal prieta, cazuela de mariscos, ashushas, sopa de quínoa, dulce de higo, bolón de verde, tigrillo encocado de camarón, caldo de pata, helados de Salcedo, chugchucaras, caldo de treinta y uno, esta lista demuestra la riqueza gastronómica que posee el Ecuador en cada una de sus provincias; muchos de estos platos típicos representan la cultura, tanto de las personas que lo realizan como del pueblo al que pertenecen y bajo celebraciones diferentes. En la parroquia San José de Raranga tras el fallecimiento de una persona y mientras se realiza el velorio se llevan a cabo varias actividades; a continuación la señora Rosa Jiménez manifiesta uno de los principales motivos por el que se realiza estas actividades:

“Para la gente que acompaña así, porque viene siempre a visitar, a hacer las oraciones al finado tonces ay se le da a veces un café, o un cualquier cosa, hasta un trago, una comida, lo que sea, así hacemos lo que haiga un arroz, a veces pelamos una vaca así, porque hay gentecita que acompaña bastante”. (Comunicación personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 14. Asistentes al velorio de la señora Hilda Lituma. Una de las costumbres de los ritos funerarios de esta parroquia es que los habitantes asistan en gran número al velorio y entierro, esto como un símbolo de fraternidad y empatía frente al dolor de la pérdida humana. (Berrezueta, 2006).

Como manifiesta la entrevistada es común que los habitantes de la parroquia San José de Raranga acompañen y lleguen a dar sus condolencias a los familiares y allegados de la persona que ha fallecido, por este motivo y en retribución a este gesto los familiares de la persona que ha fallecido preparan

distintos tipos de platos que se realizan en base a los productos que se dan en la zona; para aclarar un poco más este hecho es necesario recurrir una vez más a la opinión de una de las pobladoras de esta parroquia, que al igual que en la entrevista anterior se le pidió que manifestara cuales son los platos que se sirven en estos ritos y el motivo; en respuesta a ello supo manifestar:

“Ya se pela una vaca o sea así, así cualquier comidita yia pes ya, el caldo, el arroz, papas, claro para los vivos que acompañan para los dolientes ya. No, solo el caldo, las habas, las papas, porotos, mote pelado, esa es la comida, sí, eso es lo más, buscar una vaca o un toro”.

(M. Tirado, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

En el capítulo uno de este trabajo se mencionó a la ganadería y agricultura como las principales actividades económicas de esta parroquia, ahora bien considerando las respuestas de las entrevistadas se puede observar que por motivo del fallecimiento de una persona se elaboran distintos platos que tienen como ingrediente principal los productos de la zona, no obstante tras haber observado los ritos funerarios en conjunto con las respuestas de las personas, se puede recalcar que el caldo, que tiene como base la res, está presente en todos los ritos funerarios, además se puede mencionar dos aspectos: en primera instancia hay que mencionar que el resto de platos que se tuvo en consideración anteriormente en las respuestas de las entrevistadas sirven como acompañamiento o complemento de este caldo y en segunda instancia el plato que predomina y se hace presente en la mayoría de ritos funerarios es este mismo caldo.

Al conocer este tema los personas que fueron entrevistados supieron manifestar que este plato típico de los ritos funerarios es conocido como el Cachicaldo, sin embargo este es un término que algunos pobladores han dejado de utilizarlo, las causas se analizaran más adelante. A continuación se considerara un poco de la historia del Cachicaldo, su elaboración, ingredientes, su importancia y costumbres que giran en torno a la elaboración de este plato.

3.1.3.1 SAN JOSÉ DE RARANGA Y SU CACHICALDO

Al observar los ritos funerarios de la parroquia San José de Raranga se puede indicar como uno de los hechos que sobresale en este proceso es la elaboración de diferentes platos gastronómicos, no obstante es el Cachicaldo el que destaca entre los platos que se preparan, ya que si una persona fallece en esta parroquia este plato estará presente. En primera instancia se debe indicar que para los habitantes de San José de Raranga el término Cachicaldo es utilizado para referirse al caldo o sopa que se prepara por la muerte de una persona, al ser un plato tan común de este ritual y parroquia se hace indispensable recurrir al conocimiento de sus pobladores, por esto se pone en consideración la información que se obtuvo de este tema, en donde se menciona que:

Eso ya es nuestra costumbre, nuestra religión de nosotros, ya nuestros antepasados han sabido hacer eso y nosotros también seguimos la misma idea, así la comida pelamos vacas y de ay si mote papas, habas, de todo ya, lo que es de comer. Vacas. Porque ese da más carne, eso da más carne entons nuestros papás nuestros abuelos han sabido vivir así osea enterrando ya pelando animales, comiendo y con todos los

familiares en el dolor del fallecido pes ya, acompañando a todos los parientes. (R. Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 15. Cachicaldo, plato típico de los ritos funerarios que se realizan en la parroquia San José de Raranga. El principal ingrediente de este plato es la res y es brindado a los asistentes a los ritos funerarios. (Barrera. M. 2016).

A partir de esta respuesta se puede indicar que la preparación del Cachicaldo forma parte de las costumbres de San José de Raranga, ya que ha sido heredada de generación en generación y como resultado de esto, en conjunto con los ritos funerarios, forman parte de la tradición ancestral de este poblado, por otra parte se puede decir que a pesar de que no se considere importante la conservación de las costumbres o prácticas tradicionales, la preparación del Cachicaldo mantiene viva la memoria e identidad de sus primeros pobladores que encontraron en esta práctica una manera especial de

mostrar gratitud por la compañía y la fortaleza que prestan los pobladores a una persona o familia que afronta el dolor de la pérdida humana.

Una vez que se ha establecido el objetivo y lo que significa la preparación del Cachicaldo se debe resaltar que al momento de indagar en este tema las personas entrevistadas expresaban desconocimiento del término, no obstante después de unos segundos y tras meditar en la pregunta y la relación que tenía con los ritos funerarios proporcionaron sus respuestas. La respuesta al porqué de este temporal desconcierto hacia esta pregunta se menciona a continuación:

Nosotros hacemos la comida. Sea almuerzo, merienda lo que sea. Caldo se llama, osea caldo de res, hacemos caldo de res. Bueno más antes si, en tiempo antiguo si, en tiempo de mis abuelos, si han sabido llamar cachicaldo, el caldo pes, el caldo la sopas que se hace, las sopas han sabido decir Cachicaldo. (R. Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

Según la declaración anterior el término Cachicaldo era utilizado con mayor frecuencia por la población que pertenece al grupo de la tercera edad y anteriores a esta, dicho de otra manera, a los padres y abuelos de quienes se encuentran en una edad madura. En la actualidad la utilización del término Cachicaldo depende de cada persona y si ellos tienen conocimiento de que a este plato se lo llama de esta manera; otro motivo por la que se da la falta de utilización de este término es que casualmente las personas escucharon esta palabra por ello mayormente a este plato se lo conoce como caldo.

Por lo que se pudo evidenciar en el trabajo de campo, se hace notorio que a través de los años los ritos funerarios han experimentado diferentes cambios, uno de ellos está relacionado directamente con la preparación del Cachicaldo, para establecer los cambios que se han dado es necesario poner en consideración la manera en cómo se prepara este plato en la actualidad frente a la manera de realizarlo años atrás. En lo que se refiere a la preparación del Cachicaldo años atrás se indica que:

El Cachicaldo era un poquito de fideo, o hay veces nada hay veces nada ya, entonces era unas dos libras de quesillo o una libra y media o libra, como había posibilidades, entonces eso cogía, botaban cebolla, bastante, le ahogaban decían más antes, que era una ahogada de olla, coger la cebolla la manteca y todo, y dejarle con un poquito de agua, entonces eso cogía ¡ssssssssssshhhhh! (con este sonido el entrevistado ilustra el sonido de la cebolla hirviendo dentro de la olla) cocinaba la cebolla o se freía, y luego se ponía, entonces se ponía el huevo, una libra o libra y media unos cinco huevos, manteca de chanco y estaba un rico. No toro, hablamos de Cachicaldo, el Cachicaldo era decían por ejemplo, hacían el Cachicaldo también de habas, de habas secas, no bueno yo para hablar de Cachicaldo decía: vayan a hacer un cachicaldito hoy día, me hace un cachicaldito decía mi abuelo, entonces que hacía mi abuelo cachicaldito, muchas utilizaban por ejemplo el haba, el frejol, el todo, el Cachicaldo pero, pero en cambio el Cachicaldo directo era poner huevo manteca de chanco, aunque no color y la cebolla, el ajo y eso era un Cachicaldo. (J. Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

Para poder tener un mayor entendimiento de los cambios que se han experimentado se pone en consideración cómo se prepara en la actualidad el Cachicaldo, las respuesta obtenida en relación a este tema menciona:

Osea, matan a la res y le cortan, le hacen pedazos todo, toda la res: carne, huesos y le ponen en ollas grandes a cocinar, cuando le sirven es solo un, le dan en un plato un caldo, un caldo simple y lleno de carne y por lo general osea le daban así simple, rara era la oportunidad que se les daban así con culantro picado o cebolla picada, más era solo un caldo y los pedazos de carne en el plato; lo que si es que cuando uno se va ya a visitarles, le dan los platos de mote en la mesa y enseguida le dan la funda porque lo que sirven tiene que llevar. (L. Diez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 16. Preparación de la comida por parte de los pobladores de la Parroquia San José de Raranga. (Quispe, 2015).

Si bien ya se analizó los motivos por los que se modificó el uso del término Cachicaldo, al considerar estas respuestas surge otro aspecto

relacionado a este tema y por ello se hace inevitable considerarlo, pues al señalar que, en la antigüedad, los caldos que se brindaban y que eran preparados en base a legumbres como el frejol y haba se lo conocía con el nombre de Cachicaldo pero que al reemplazar estos ingredientes por la res, el nombre paso a usarse de manera relativa ya que algunas personas lo llamaron del mismo modo mientras que en otros casos se lo suprimió.

En lo que se refiera a la preparación del Cachicaldo, se ratifica el hecho, que en este aspecto, se ha modificado los ritos funerarios que se realizan en San José de Raranga, pues como ya se mencionó, antiguamente el ingrediente básico de este plato gastronómico eran legumbres como el frejol y la haba y esto contribuía a la existencia de distintos tipos de Cachicaldo, posteriormente cuando al reemplazar estos ingredientes por la carne de res determina que exista un Cachicaldo similar en toda la parroquia. Los cambios que se adoptaron en la preparación del Cachicaldo, influenciaron de manera directa en la modificación de los ritos funerarios, las razones pudieron haber sido diversas, sin embargo una que pone en manifiesto el señor Juan Jiménez indica que la economía de cada familia o el criterio de cada persona determinaba si se empleaban o suprimían distintos elementos, esto permite deducir que los cambios que se han dado se produjeron de manera gradual.

Finalmente se debe indicar que al no ser el Cachicaldo y los ritos funerarios de esta parroquia considerados como elementos de expresión cultural, estos están expuestos a ser modificados sin que cause impacto social o cultural, por ello es que cada persona se encuentra en total libertad de realizar el ritual funerario a su elección, incluyendo o suprimiendo elementos en sus diferentes procesos, como en la preparación del Cachicaldo y otras fases del ritual funerario que

serán analizados más adelante; además de lo que se ha nombrado otro factor que determina la manera en cómo se ejecutan los ritos funerarios es la personalidad de cada individuo y como esta fue consolidada, ya que factores internos y externos como la edad, ideología, migración e influencia de culturas extranjeras, podrían influenciar de manera indirecta en como se observa, asimila y realiza cada una de las costumbres de la parroquia, entre los que se incluye los ritos funerarios, pues en varios casos esto es lo que determina si se opta por prescindir o realizar ciertas prácticas y costumbres.

3.1.4 ASISTENTES: COSTUMBRES Y EL PAPEL QUE DESEMPEÑAN

Son varias las sensaciones que provoca la muerte en las personas que afrontan la pérdida de un familiar, siendo el profundo dolor y el sufrimiento los sentimientos que se expresan con mayor intensidad es necesario contar con el apoyo emocional que principalmente es brindado por las personas que asisten a un funeral, en donde las personas expresan sus condolencias principalmente a través de palabras que transmiten consuelo, empatía y apoyo ante una circunstancia de esta naturaleza; podría ser esta u otras las causas por las que las personas asisten a un velorio, sin embargo en los siguientes párrafos se analizará las causas por las que asisten las personas al velorio.



Fotografía 17. Asistentes al velorio de la señora Hilda Lituma. La tristeza, angustia y dolor son los sentimientos que sobresalen frente a la pérdida de un familiar, amigo o conocido. (Berrezueta, 2006).

En la parroquia San José de Raranga por el fallecimiento de una persona es común mirar a sus habitantes dirigirse hacia el lugar en donde se realiza el velorio, sin embargo para los pobladores esta acción va más allá de hacer compañía o expresar el sentido pésame, esto se lo realiza para cumplir distintos propósitos, uno de ellos es para cumplir con las costumbres de este poblado, pues así se expresa en la siguiente respuesta: “Porque la vaca y el toro es el animal más grande que puede hacer avanzar para toda la gente pes, aquí en nuestro lugar que es la costumbre de acompañar si es posible todo el pueblo” (M. Tirado, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

En La pregunta planteada para averiguar por qué el toro o la carne de res es elegida como ingrediente principal para la realización del Cachicaldo, se especifica que concurrir al velorio es considerada como una costumbre para los habitantes de esta parroquia y que tiene un grado de importancia, pues la conducta de sus habitantes así lo confirma: “Osea aquí en nuestro lugar no llegan así pes cinco personas, no, ya digo, casi todo el pueblo, sí” (M. Tirado, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

Es importante mencionar que los ritos funerarios y todas sus etapas pueden ser vistos por los pobladores de esta parroquia como una tarea importante, sin embargo según la opinión del señor Juan Jiménez, este suceso ha cambiado, ya que tanto el velorio como la preparación del Cachicaldo se realizaban en la antigüedad con la finalidad de brindar apoyo, de cualquier naturaleza a la familia que afrontaba el duelo, sin embargo en la actualidad este objetivo ha cambiado y los dolientes asisten al velorio por diferentes motivaciones:

Ahorita ya no se juega ni cartas, nada ya, ahoritas simplemente es ir poner una velita, rezar y venga a servirse un caldo, come y se va, ya no hay nada que..., muy poco se reza, no ya no, ya la técnica cambió, tradición así. (J. Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

Según estas declaraciones, en la actualidad la principal motivación para realizar los ritos es la de cumplir con una costumbre, que tras el paso de los años ha cambiado de tal modo que, quienes son partícipes de este ritual realizan un limitado número de actividades; por otra parte se manifiesta una

evidente falta de interés hacia estos ritos, pues se encuentra similitudes entre las apreciaciones que realiza el señor Juan Jiménez, habitante del sector, con las de la licenciada Lucia Diez, quien según su punto de vista los habitantes de esta parroquia asisten a los velorios para cumplir con una tradición que se limita al consumo de alimentos:

Una vez que le sirven los alimentos no se quedan mucho tiempo sino que se retiran, ellos no es que se quedan acompañando al cadáver como se acostumbra aquí en Cuenca, sino es que van, yo, para mi percepción es que van directamente a comer y enseguida se retiran. (L. Diez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

3.1.4.1 EL PINZHI

Una vez que se ha abordado las razones por las que los pobladores de San José de Raranga asisten al velorio, es necesario indicar las diferentes tareas que se realizan por parte de los asistentes, ya que muchas de estas actividades ponen en manifiesto las costumbres e ideología de sus habitantes y por consiguiente su cultura, con respecto a este punto en las entrevistas se mencionó que:

Aaaaaa... los que acompañan, vienen traendo cualquier cosita para brindar a los, a los dueños del cadáver; traen maíz, arroz, azúcar, panela habas, trago, colas, lo que tenga la voluntad, velas. Ellos traen y osea ellos traen para compartir con los dolientes, la casa, de acompañamiento para ya para compartir con todos los demás la casa. (R. Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

Al momento de asistir a un velorio los habitantes de la parroquia San José de Raranga tiene como costumbre entregar distintos víveres a las personas que se encuentran en duelo por la muerte de una persona; esta práctica se ha constituido para los pobladores en una manera de expresar sus condolencias ante un evento de esta naturaleza. Al constituirse esta práctica como una costumbre propia de esta parroquia, es normal que posea elementos peculiares de sus pobladores, y en el caso de la entrega de los víveres se la designa con el nombre de pinzhi, y se la define y explica de la siguiente manera:

Por ejemplo hablemos de muere mi mujer y a mí me llevan, me llevan fideo, maíz, haba, sal, colas por cantidad eso al velorio, aquí dicen vamos con el pinzhi, significa a lo menos un obsequio, dicen vamos, lleva, hay que llevar el pinzhi dice, osea hoy día pero ahorita ya no oye, mis abuelos ahora, usted llevaba por ejemplo un medio saco de mazorca, entonces yo voy con el pinzhi decía, llevaba una colaboración. (J, Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 18. Habitantes de la parroquia San José de Raranga quienes llevan el pinzhi, generalmente los productos que llevan los asistentes son: panela, licor, arroz, habas, maíz, entre otros. (Quispe, 2015).

En lo que va de este trabajo se puede notar como en la mayoría de fases que conforman este ritual funerario se han presentado distintos cambios, los mismos que están generalmente caracterizados porque tras el paso de los años u otras causas los pobladores han dejado de realizar ciertas prácticas que originalmente formaron parte de estos ritos; en el caso del velorio durante el trabajo de campo se pudo apreciar que es la etapa del ritual funerario en la que hay mayor participación por parte de los habitantes de San José de Raranga y por consiguiente se muestra un mayor número de costumbres y cambios, hecho que a su vez permite conocer parte de la cultura de este poblado. A continuación se detalla algunas actividades que realizan los pobladores de esta parroquia en distintos ámbitos del ritual funerario y como en ellas se pone en manifiesto la cultura, costumbres e ideología de este pueblo.

Se pudo notar que uno de los aspectos más importantes de este ritual funerario es la preparación del Cachicaldo ya que el objetivo de este plato es mostrar agradecimiento por la compañía que prestan quienes asisten al velorio. Una de las costumbres que están asociadas a este hecho es la entrega de una funda de plástico que es proporcionada a cada asistente luego de servirle su plato de Cachicaldo, además como ya se analizó este caldo va acompañado generalmente con una considerable porción de habas, mote o papas, por este motivo la obligación de cada asistente es que todo plato que se le brinde tiene que terminarlo o en su defecto llevarlo; así lo ratifica la licenciada Lucía Diez quien tuvo la oportunidad de asistir a algunos ritos funerarios de esta parroquia:

Cuando uno se va ya a visitarles le dan los platos de mote en la mesa y enseguida le dan la funda porque lo que sirven tiene que llevar. Esa es la costumbre de allá y uno cuando no se sabe se iba dejando, pero ya después cuando uno se aprendía era ya rápido coger los platos de mote y poner en la funda y otra funda le dan para las carnes; le dan bastantes carne entonces eso va llevando para la casa y a veces bueno en las pocas oportunidades que dan el segundo plato: arroz o guata o si no le daban con la misma carne de la res frita. Y También es cuando usted llega le dan un trago y al salir también le dan otro trago. (Comunicación personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 19. Cachicaldo y plato de habas. Las costumbres de la parroquia San José de Raranga durante los ritos funerarios indican que luego de asistir al velorio las personas deben de utilizar la funda para llevar toda la comida que se le ha brindado. A esta actividad dentro de la parroquia se la conocía como Guangear. (Barrera. M. 2016).

Llevar la comida que se le ha ofrecido al asistente es una de las costumbres que ha perdurado en este ritual funerario y a diferencia de otras etapas el nombre que se le ha atribuido a este actividad ha perdurado , a pesar del paso del tiempo se atribuye el nombre de guangear a la costumbre de llevar la comida que ha recibido el asistente; ahora bien guangea es un término que posee significado diferente, a pesar de que está relacionado con la misma actividad, este hace referencia al producto en sí, es decir al conjunto de alimentos que se pudo obtener del velorio; para entender mejor y aclarar la definición de guangear y guangea, se considera la siguiente respuesta, además se incluye la experiencia de uno de los pobladores quien menciona:

Nosotros acostumbramos hasta ahoritas hay que guangear, la guanga, si usted por ejemplo tiene las, le dan cuatro carnes, su mote y recibe ahí y se lleva, voy a guangear para mi mujer, voy a guangear para mis hijos. Claro, para comer ese rato mimo o en la casa, pero hay que guangear, pero sea. Pero mis padres son así: “¿oe hijitio trajiste la guangea de dondie el tío?” Y a veces yo goloso no, “no he traído nada”, “¡ya te has tragado!”, decía mi madre, “¡no has venido guageando!” (J. Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

Se pudo notar que la motivación para asistir a los ritos funerarios ha cambiado con el paso de los años, además se consideró que uno de los motivos que pudo ocasionar que se den estas modificaciones puede ser la actitud de la gente, ya que en muchos de los casos los asistentes se limitan a cumplir con ciertas costumbres primordiales como: asistir al velorio, entregar los víveres o el pinzhi, acompañar a la familia en el duelo, servirse el Cachicaldo, rezar y el posteriormente el entierro.

Según la apreciación del señor Juan Jiménez, los ritos funerarios han perdido en parte el sentido de fraternidad que poseían, pues aproximadamente hace cuarenta años los velorios duraban toda la noche y durante esos períodos los asistentes permanecía en vela junto a la familia realizando distintas actividades que tenían como objetivo principal acompañar y expresar su apoyo hasta la mañana siguiente. Para hacer frente al cansancio físico los asistentes del velorio realizaban juegos de distinta clase: “más antes nos amanecíamos ahí: rezando, jugando el burro, rezando y jugando el burro, la sortija y todo y rezando” (J. Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 20. Personas realizando distintas oraciones o rezos durante el velorio. En la actualidad los rezos se constituyen como la costumbre que se ha conservado con el paso de los años. (*Berrezueta, 2006*).

Como se puede notar en la última respuesta rezar, jugar con naipes eran las actividades que comúnmente se realizaban durante los velorios, sin embargo en esta respuesta sobresale el llamado juego de la sortija, un juego que como ya se indicó se lo realizaba con el fin de que los asistentes permanezcan despiertos, al preguntar al acerca de este juego el entrevistado indica que: “Se sentaba ahí la persona y por aquí pasaba un pañuelo, y al que se dejaba coger pañuelo ese vuelta buscaba al otro”.

Uno de los objetivos de este trabajo consiste en dar a conocer las costumbres que se realizaban y se realizan en los ritos funerarios; obviamente la respuesta anterior muestra una explicación limitada y no permite tener un

mayor entendimiento de la mecánica del juego de la sortija; no obstante al momento de realizar esta entrevista el señor Juan Jiménez, persona que proporcione esta información, ejemplifico con movimientos corporales como se realizaba este juego debido a esto se indica que el juego de la sortija consistía en amarrarse un pañuelo en la cintura de manera que una parte de este cuelgue; el objetivo de este juego consistía en que una segunda persona se ponía de cuclillas e intentaba tomar la parte del pañuelo que colgaba, en el caso de que la persona no podía evitar que cojan su pañuelo se le retiraba y pasaba a perseguir el pañuelo.

Las prácticas que se considerarán a continuación forman parte de las costumbres que eran realizadas durante los ritos funerarios en la parroquia San José de Raranga, y al igual que el juego de la sortija cumplían con el mismo propósito: servir como distracción para evitar que los asistentes se duerman durante las noches de duración del velorio; no obstante a diferencia del juego de la sortija estas actividades eran realizadas de forma espontánea, principalmente por grupos de muchachos en edad juvenil, quienes mediante el uso de distintos objetos que se encontraban a su alcance, ponían en manifiesto su ingenio e imaginación en cada travesura realizada a las personas que por descuido o cansancio cedían ante el sueño. Como se manifestó en el primer capítulo las actividades que realiza una persona dentro de una sociedad pone en manifiesto parte de la cultura, por esta razón se considera las siguientes actividades:

A lo menos más antes si porque nosotros éramos medio atrevidos aquel tiempo, cuando yo era medio joven, casi joven, si nosotros hacíamos pendejadas ahí, chuta nosotros llevábamos con una aguja, con un hilo y

le hacíamos pendejadas pes no, a los que topaban: hombres y mujeres, nosotros le cogíamos con eso les, si la pollera de la mujer taba ahí les y le poníamos con el poncho del hombre, más antes íbamos con ponchos, le cogíamo ahí. Claro nosotros no sentábamos así en esa forma, para atrás para atrás, terminando nos sentabamo hasta el último, empujando, empujando la gente habría y nosotros con la tracera estábamos uno tras otro los jóvenes, y ahí íbamos amarrando, amarrando, amarrando, esa mujer se levantaba y fiiiii (con este sonido pone en manifiesto que al momento de levantarse las personas sus asientos, las polleras de las mujeres se levantaban) todas las polleras, eramos bien atrevidos, de atrevidos diga, maleducados je, solo por ver las piernas de las mujeres, guaaambras, jijijiji (mediante risas que demuestran complicidad o vergüenza continua con su intervención), guambra nosotros, claro yo tenía ese tiempo unos quince, dicisei, diecisiete años. No sabían quién, no es que no sabían, si usted ibamo unos ocho jóvenes, nadie sabía quién hizo, ¡oooye longo hijue puta tu nos hiciste, te acuerdas, vos solo pasaste por aquí!, ¡calle señora está loca yo por mi lado nada he hecho!, estábamos entre nosotros mismo, íbamos llevando un cordón y le amarrabamo los pies de los hombres, bien amarrados y ellos dormidotes, si se dormían, bien dormidos, se levantaban se alzaban y ¡chugta! ahí, se levantaban y el peso, por eso casi no se dormían, eso hacían para que no se duerman, claro, claro para que no se duerma hacían eso. (J. Jiménez, comunicación personal, 07 de febrero de 2016).

Según los distintos puntos que se han analizado con respecto a los velorios y sus participantes se puede concluir que al igual que el Cachicaldo,

esta etapa ha experimentado diversos cambios que han sido ocasionados principalmente por el paso de los años y el cambio de mentalidad de los habitantes de esta parroquia, razón por la cual el papel de los asistentes se ha limitado a cumplir con limitadas actividades como: asistir al velorio, la entrega de víveres, comer el Cachicaldo, estar con la familia en duelo durante un corto periodo de tiempo realizar oraciones y retirarse; este hecho a su vez pone en manifiesto que de manera considerable se ha perdido el sentido de solidaridad que englobaba a este ritual funerario años atrás.

Por otra parte hay que mencionar que si bien muchas de las prácticas y costumbres típicas del velorio han cambiado o se han dejado de realizar, la entrega del pinzhi o colaboración ha podido subsistir con el paso de los años, además está se constituye como una costumbre que demuestra que a pesar de que ha disminuido el espíritu de fraternidad en los ritos funerarios, aún se conserva rasgos del principal propósito de la realización de los velorios: unir a la comunicada de San José de Raranga ante el dolor de la pérdida humana.



Fotografía 21. Personas afrontando el duelo. El propósito original de la realización de los velorios era unir a la comunicada de San José de Raranga ante el dolor de la pérdida humana. (Berrezueta, 2006).

3.1.5 ACTIVIDADES QUE DESEMPEÑAN FAMILIARES Y/O DOLIENTES EN LOS RITOS FUNERARIOS

A través de este estudio se ha analizado la función que desempeñan algunas de las personas que participan en los ritos funerarios de la parroquia San José de Raranga, sin embargo por los preparativos y las distintas actividades que llevan a cabo los dolientes se los puede considerar como los más importantes ya que expresan en diferentes ámbitos, varios aspectos de la cultura de esta parroquia aportando información relevante para esta investigación.

La variedad de costumbres que se ponen en manifiesto en los ritos funerarios fue una de las principales motivaciones para esta investigación ya que permite observar parte de la identidad de los pobladores de esta parroquia y su visión frente a la muerte, ya que de manera implícita, en cada evento que llevan a cabo ponen en consideración su ideología y costumbres; al estar abordando el papel que desempeñan los dolientes o familiares del fallecido se debe de mencionar varias actividades que muestran la cultura de este pueblo como es el caso de: la asimilación del fallecimiento de una persona, la relación existente entre los días de permanencia del cadáver o duración del velorio con el cariño de los familiares, el uso de la lavacara con flores y el cumplimiento de la ceremonia religiosa incluyendo el papel del párroco; no obstante como preámbulo se debe de indicar las principales motivaciones que impulsan a los pobladores de esta parroquia a realizar estos ritos.

El Cachicaldo y la preparación del cadáver forman parte de las actividades que llevan a cabo los familiares o dolientes en los ritos funerarios, sin embargo el rol de estas personas no se limita a estas dos labores, pues con la muerte de una persona se involucra sentimientos de distinta clase, principalmente los de angustia y dolor, por esto es que a estos ritos se los puede considerar como la última muestra de amor hacia la persona que ha fallecido, pudiendo ser esta la razón más común por la que se llevan a cabo los ritos funerarios, sin embargo en la siguiente respuesta se pone en manifiesto otro aspecto importante que motiva la realización de estos ritos funerarios:

Según palabras de ellos para que el alma no pene tienen que cumplir con todos los ritos que se tiene que seguir como: la misa, el lavatorio y los rosarios, el rezo del rosario y más que todo ellos piensan que el alma

como que flota, mientras no, mientras ellos no cumplan con todo lo que establecen en las costumbres de San José. (L. Diez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 22. Preparación del cachicaldo, esta costumbre al igual que la entrega del pinzhi, la guangea e incluso la ingesta de bebidas alcohólicas forman parte de las costumbres ineludibles que se realizan en la parroquia San José de Raranga tras el fallecimiento de una persona. (Quispe, 2015).

En la respuesta anterior se pone en manifiesto que una de las causas más significativas por las que se realizan los ritos funerarios es para cumplir con las costumbres de esta parroquia ya que en asociación con otras actividades como: el velorio, el párroco del pueblo y el entierro, permiten que el cuerpo del fallecido y su alma accedan al descanso eterno.

Otro aspecto que sobresale en relación a las actividades que realizan los dolientes y familiares está la duración del velorio y la cantidad de reses que se utilizan pues esto está relacionado de manera directa con el afecto entre la

persona que ha fallecido y quienes asumen el papel de dolientes; para precisar esta afirmación se toma la siguiente respuesta que menciona:

Porque nuestras costumbres por ejemplo dicen que cuando la persona es bien querida de su familia, tiene aprecio y le detienen unos dos o tres días para que exista como, pero más que simplemente es una mentira porque dos o tres días no tiene nada, dos días por ejemplo, pero en cambio la gente ya critica es: mira como le mandaron tan rápido no le han querido su familia, son creencias también. (J. Jiménez, entrevista personal. 07 de febrero de 2016).



Fotografía 23. Traslado del cuerpo de la fallecida. Una de las costumbres de los pobladores de San José de Raranga indica que la duración del velorio de la persona, mientras más extensa mayor ha sido el cariño de los familiares por la persona fallecida. El periodo de duración del velorio usualmente borda los tres a cuatro días. (Berrezueta, 2006).

La respuesta del entrevistado pone en evidencia el hecho que en esta parroquia existe una estrecha relación entre los días de duración del velorio y el aprecio por la persona que ha fallecido por este motivo es que los velorios tienen una duración mayor a los dos días pudiendo extenderse por un mayor periodo de tiempo, siempre y cuando se presenten los factores necesarios que contribuyan a una mayor duración; las causas más comunes se analizará posteriormente. No obstante dentro de la clasificación que relaciona el aprecio de los dolientes con actividades que forman parte del velorio se incluye la muerte y preparación de la res, pues así se indica a continuación:

Mientras más reses matan, más le han querido a la persona, entonces si llama la atención porque a ellos no les importa que, matar tres, cuatro, cinco reses; en alguna ocasión cuando yo conversaba con un estudiante y le pregunte qué pasa si no se mata a las personas entonces ellos dicen es que no le han querido al finadito, porque mientras más reses matan es que más le han querido a la persona. (...) entonces a ellos esperar varios días no les importa porque esa es la manera de demostrar el cariño que han tenido hacia una persona. (L. Diez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).

Anteriormente se manifestó que la duración del velorio y la preparación de la res forman parte de las costumbres que se llevan a cabo en los ritos funerarios, sin embargo durante el trabajo de campo se pudo notar que al ser consideradas estas prácticas como costumbres pueden ser realizadas o sustituidas por diferentes factores, principalmente por la situación económica o la decisión de las personas. En lo que se refiere al primer factor se debe de mencionar que dependiendo de la situación económica y de las posesiones de

cada familia se podrá disponer de los preparativos para el velorio, como es el número de reses, sin embargo se podría presentar que al fallecer una persona esta no disponga de posesiones materiales o económicas, de llegarse a presentar esta situación, los moradores hacen arreglos que permiten que la costumbre de la preparación de las reses se mantenga: “en caso de que la persona que haya fallecido no tiene reses los familiares tienen que, como ellos dicen remar, reunir el dinero para comprar reses” (L. Diez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).

Como se puede notar en el caso anterior con el fin de cumplir a cabalidad los ritos funerarios de esta parroquia, sus pobladores llegan a realizar actividades de cooperación esto con la finalidad que se cumpla con las costumbres que de la parroquia; este hecho evidencia la importancia de estos ritos para los pobladores, por lo que se debe indicar que aunque dentro de los límites de la parroquia no se define a este ritual como un hecho que muestra la identidad de este pueblo, si tiene un grado de importancia para los pobladores, este hecho es perceptible en varios aspectos de la cotidianidad de sus pobladores como se lo menciona a continuación:

Más que dar importancia al cuerpo, es a los ritos porque muchas de las veces cuando la persona fallece y ellos tienen que ir a trabajar en los cerros viendo a los animales, ellos les dejan el cadáver la mañana entera, osea solo o sin nadie que le esté acompañando, y ellos van a realizar sus faenas en el campo, en el cerro, en el campo de ir a atender a los animales, ya cuando una vez que vienen desocupándose de sus tareas agrícolas y ganaderas entonces ahí si empiezan a atender a las personas. (L. Diez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).

Por otra parte se puede mencionar que la realización de las distintas actividades que se realizan en los ritos funerarios pasa por la decisión que tome cada persona, ya que es común que en ocasiones se prevea ciertos aspectos de la vida de una persona como la muerte; en este caso algunos de los pobladores de esta parroquia deciden los preparativos y recursos que se utilizarán en el caso que fallecieran, determinando de esta manera si se realizan o no las costumbres establecidas para esta ocasión; en relación a este aspecto el señor Juan Jiménez manifiesta que: “el esposo o el esposo dice que nada no va llevando todo tengo que gastar, que coma y vaya, comparta con la gente, siempre el cuerpo este ahí dos o tres días” (Entrevista personal, 07 de febrero de 2016).

Se debe tomar en cuenta que debido a la migración mucho de los habitantes han salido hacia otros países principalmente en búsqueda de mejorar su situación económica, no obstante de presentarse un evento como la muerte de un familiar de grado familiar cercano varios optan por regresar a su lugar natal con el fin de despedir por última vez al fallecido. En la mayoría de los casos la muerte es un hecho que no presenta aviso por lo tanto la llegada de los familiares del extranjero se dificulta y a su vez ellos fuerzan a que el velorio se extienda y como tal el cadáver no sea enterrado; bajo estas circunstancias se debe de indicar que los pobladores de San José de Raranga tienen por costumbre colocar una lavacara en la que colocan flores de distintas clases, la función principal de este elemento menciona:

Ponen la lavacara con flores, eso es para que no de mal olor al cadáver.

Las flores por debajo del cadáver a debajo así en el suelo ponen rosas,

debajo del cadáver se ponen con agua ahí está olfateando bonito el olor de las flores. (R. Jiménez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 24. Persona preparando la lavacara con rosas. El objetivo principal de este objeto es tratar de evitar los olores que son liberados por la descomposición del cadáver al estar expuestos al aire libre. (Berrezueta, 2006).

Al poner en consideración las distintas actividades que realizan los familiares o dolientes en estos ritos funerarios se puede concluir que para sus pobladores es una actividad de importancia relevante, a pesar de que no se manifieste de esta manera por parte de quienes lo realizan. Por otra parte se debe mencionar que los familiares y sus actividades ponen en manifiesto de manera importante la forma en que la muerte es asimilada además la ideología es expresada en estas actividades, sin embargo todo lo que hasta el momento se ha analizado corresponde a un fragmento de los ritos funerarios pues la

culminación de los ritos funerarios se dan con la realización del entierro y el lavatorio y que a continuación se los presentará.

3.1.6 CONCLUSIÓN DEL RITUAL FUNERARIO: EL ENTIERRO Y LAVATORIO

Como se ha observado a lo largo de este trabajo desde el momento que una persona ha fallecido se realizan distintos preparativos y actividades en la parroquia San José de Raranga, cada una de estas cumple con una función y objetivo específico, muchas de estas actividades ponen en manifiesto la ideología y parte de la cultura de sus pobladores en relación a la muerte, sin embargo luego de haber cumplido con las distintas actividades que se estipulan dentro de las costumbres de esta parroquia los familiares y participantes en general realizan las últimas diligencias que como objetivo final será la de sepultar el cadáver de la persona, sin embargo como se ha analizado en cada etapa de estos ritos se puede apreciar al menos un elemento típico de sus pobladores y el entierro no es la excepción. A continuación se detalla la parte culminante de los ritos funerarios y la manera en como la ejecutan los pobladores de esta parroquia.

Para poder abordar el tema del entierro es necesario indicar que en la parroquia San José de Raranga la religión que predomina es el catolicismo, se menciona este hecho pues una vez que ha finalizado los días de velación del cadáver, generalmente, los familiares del fallecido, proceden a trasladar el cuerpo a la iglesia del sector para posteriormente seguir con las tradiciones de este poblado y los estatutos del catolicismo, que indican que se debe ofrecer una misa o celebración religiosa en nombre del fallecido y el mediador sería el

párroco, la función tanto de la celebración como del párroco es vista por los pobladores de distintas maneras:

La misa es como una devoción que ya tenemos, que pasar la misa por la vida, pidiendo a Diosito que le de descanso eterno para el a donde quiera que se vaya pes nosotros, ya le pedimos el descanso eterno para ellos pidiendo la misa, pidiendo perdón a Dios y así con todos los familiares, acompañantes y todo pes, entonces por eso es que nosotros pedimos la misa y hacemos oír al cuerpo la misa, hacemos bendecir el cuerpo y después entonces allá en la tumba igual. (R. Jiménez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 25. Celebración eucarística a cuerpo presente. La misa forma parte importante del ritual religioso, pues en conjunción con el padre permiten que el alma acceda al descanso eterno, por otra parte esto forma parte de las costumbres establecidas por el catolicismo. (Berrezueta, 2006)

En este punto la religiosidad influye en gran medida, pues como se expresa en la respuesta anterior la celebración de ceremonia religiosa o misa es de gran importancia pues para los familiares posee un importante significado y función: la de otorgar el descanso eterno del alma de la persona que ha fallecido mediante la absolución de los pecados, esto permite que los familiares del fallecido cumplan con los requisitos establecidos por la fe y por ende del pueblo, instaurando en quienes la realizan un cumplimiento de la obligación hacia el alma. Sin embargo la misa constituye una parte del proceso hacia el alma del fallecido pues la intervención del párroco complementa este desempeña el papel de intercesor; esto se recalca en la siguiente respuesta: “Se hacía para que no vaya al infierno, cura si mandaba misas, rezaba y todo, para limpiar todo lo que ha hecho la maldad, ya sale una costumbre” (J. Jiménez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).

Se señaló el hecho de que por diferentes motivos el período de duración de los velorios puede extenderse y en el caso de los entierros el factor que influye es los días en los cuales esté prohibido enterrar o de realizar distintas actividades relacionadas con la muerte de un ser humano, para ampliar este tema se toma la siguiente respuesta:

Según las creencias también dicen que el día domingo es malo, nunca se ha enterrado aquí, solo lunes el sábado también, pero el lunes no sé, el lunes en adelante. Pero no ve que dice que el domingo no es permitido porque es día de descanso, según dicen descanso y el domingo no es permitido hacer trabajos ir a limpiar tampoco. Dice que más o menos el domingo, dice que es, que van condenados, no llegan a

la gloria de Dios, dicen que el domingo es una creencia ya. (J. Jiménez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).

Para completar este tema se toma en cuenta una segunda respuesta que adiciona información referente al domingo como día de prohibición, la misma que menciona:

Sí, ellos en especial los fines de semana pero exactamente más el domingo ellos no entierran porque tienen la creencia de que el domingo cuando se les quiere enterrar, el diablo está esperándoles cavando la tumba para llevarle al difunto entonces por esa razón ellos los domingos no realizan entierros por la creencia que el diablo está esperando para llevar el alma del difunto. (L. Diez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).

Como se indica en las distintas respuestas el domingo se ha constituido como día de prohibición por creencia de los pobladores de San José de Raranga y esta creencia ha perdurado hasta la actualidad; el objetivo principal es proteger el alma de la persona que ha fallecido por este motivo al abstenerse de realizar el entierro el día domingo se contribuye para que el alma pueda descansar.

El domingo como día prohibido para el entierro se constituye en un hecho llamativo pues esto contribuye a que el período de espera para la realización del entierro aumente. Para precisar este hecho se plantea una situación que se ha suscitado en la parroquia: puede presentarse que una persona fallezca un día jueves al seguir las costumbres de la parroquia para demostrar el cariño con la permanencia del cadáver se le otorga al cadáver los

tres días que se considera una muestra de cariño, no obstante al término del velorio coincide con el día de prohibición lo que determina que el cuerpo de la persona ha permanecido por el lapso de cuatro días; para este tipo de situaciones se utiliza la lavacara que como se indicó esta es utilizada para contrarrestar los olores que emana el cadáver, a pesar de ello no deja de llamar la atención el hecho de que en la parroquia no es motivo de admiración o molestia la permanencia de un cuerpo por un período tan largo de tiempo.



Fotografía 26. La prohibición para enterrar los días domingo se fundamenta en la creencia popular de esta parroquia que indica que en este día el maligno o el enemigo está esperando en el “hueco” para llevar el alma del difunto. (Berrezueta, 2006).

Al término de la celebración religiosa se procede al traslado del cadáver hacia el cementerio, en el caso de la parroquia San José de Raranga al realizarse este proceso se tiene por costumbre utilizar orquesta que tocan música en vivo, esta actividad representa parte del cariño hacia la persona que

ha dejado de existir, más información acerca de esta actividad se menciona a continuación:

Bueno antiguamente, solamente se, se cogía y se rezaba todo por aquí, salíamos rezando, rezando hasta el cementerio, por ejemplo el padre nuestro antiguamente, que poco me acuerdo como era unas canciones, unas canciones que ya ni me acuerdo: perdón me Dios mío, la poca me acuerdo, perdón indulgencia, perdón y clemencia, se iba por el camino. Hoy es la banda, donde quiera que hay músicos, músicos vienen, ¡tototototo! (en este caso el sonido que hace con su boca se refiere al sonido musical de un instrumento musical) y en el cementerio una buena fiesta porque, porque ahí cantan: hasta en vida que me has querido, eso para mí tampoco, yo por eso casi, por esas razones no me voy no más, no me gusta. (J. Jiménez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 27. Las bandas musicales forman parte de los ritos funerarios de la actualidad, estos han suplantado las oraciones de los dolientes y familiares del fallecido. (Berrezueta, 2006).

El uso de música durante el entierro y el traslado del cadáver es una actividad que ha suplantado la costumbre original de pronunciar oraciones relacionadas con la muerte; esto recalca el hecho que con el paso de los años los ritos funerarios se han modificado este se hace evidente en la suplantación y exclusión de ciertas actividades que fueron originalmente propias de estos ritos. También se puede recalcar el hecho que a pesar de que esta y otras actividades, que han sido detalladas con anterioridad, no constituyen costumbres propias de este poblado, el cambio ha sido aprobado de forma indirecta pues en la actualidad la mayoría de ritos funerarios expresan estos cambios.



Fotografía 28. Cementerio de San José de Raranga. Al fondo de la imagen se encuentra bóvedas construidas por la junta parroquial, no obstante la gente se rehúsa a usarlas e insiste en enterrar en la tierra como en años anteriores. (Barrera. M.2016).

El cementerio de la parroquia San José de Raranga cuenta con bóvedas construidas y asignadas para albergar una mayor cantidad de cadáveres sin embargo una segunda alternativa está a elección de los familiares, esta consiste que tras la muerte de una persona los familiares solicitan un espacio a la junta parroquial dentro del área del cementerio, se elige un espacio desocupado y se excava en la tierra un espacio de semejante dimensión al del féretro con una profundidad de tres metros para que posteriormente se realice el entierro.



Fotografía 29. Una vez escogido el terreno para depositar el féretro, las personas cavan un agujero de tres metros con dimensiones parecidas a la del ataúd. (Berrezueta, 2006).

Mientras se coloca el féretro dentro del agujero designado por la junta parroquial los asistentes tienen por costumbre arrojar una porción de tierra en los ojos de la persona fallecida, esta práctica se lleva a cabo pues constituye parte de las costumbres de este poblado y el propósito principal se detalla a continuación: “Eso dicen ya que es de botar tierra, han dicho los antiguos en los ojos diciendo, aa..., así han dicho que es de botar un manojito de tierra en los ojitos ya despidiendo, nos despedimos” (M. Tirado, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 30. Gente arrojando tierra en la sepultura de la fallecida. Esto se lo realiza como un último acto de despedida hacia la persona que ha fallecido. (Berrezueta, 2006).

Actualmente si el entierro se ha realizado en la superficie terrestre se colocan lápidas de cerámica, mármol o granito sin embargo años atrás esta actividad era realizada por un artesano especializado que utilizaba rocas extraídas de una mina cercana al sector, no obstante tras el fallecimiento de este artesano la actividad desapareció; en la siguiente respuesta Juan Jiménez

habitante del sector aporta mayor información en relación a la elaboración tanto del emblema funerario como del entierro:

Antiguamente cuando yo tenía mis dieciséis, dieciocho años, había unas piedras que se, que se seleccionaba piedra de ochenta libras, redondita, entonces se cavaba, se escavaba la, el sepulcro con barreta y lampa tres metros, entonces cuando se iba ya al entierro, se iba con la lampa, ele con el barreta, movía iba ahí golpiando, golpiando, golpiando, hasta encima y eso decían para que no salga el finado. La piedra era para golpearle, golpearle la tierra para que vaya compactando (...) ahorita hay en las bóvedas ya, muy poco pero a pesar de que ya estamos volviendo a poner en tierra porque mucho costoso nos cae el, coger y poner unas bóvedas, son aquí aprovechones en mi pueblo al menos pucha son lagartos para la gente aa. (Entrevista personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 31. Lápidas elaboradas a partir de piedras obtenidas de la mina cerca de la comunidad de Jima. En la actualidad este tipo de recordatorios han dejado de realizarse. (Barrera. M. 2016)



Fotografía 31. Lápida tallada en piedra por el señor Homero Castro, artesano especialista en la construcción de estos elementos. Con su muerte esta actividad ha desaparecido. (Barrera. M.2016)

Después que se ha realizado el entierro la familia doliente se prepara para llevar a cabo el lavatorio, práctica que fue común en varias localidades de la provincia Azuaya, esta práctica consiste en acudir hacia una fuente de agua con las pertenencias del fallecido, principalmente vestuario y prendas que puedan ser lavadas, esta actividad cumple distintas finalidades; más detalles de esta práctica menciona que:

Luego de que ya les entierran a los cinco días hacen el lavatorio y continúan matando a las reses y dando de comer a las personas que le

acompañan en el lavatorio. ¿Qué es el lavatorio? El lavatorio es que a los cinco días tienen que ir con toda la ropa del difunto a lavar en el río y cuando yo les pregunte que pasaba cuando no se realizaba el lavatorio, decían que el alma pena, que no descansaba mientras no se le haga el lavatorio y persigue, que muchas veces no han hecho el lavatorio y que ellos veían el alma o que escuchaban hacer ruidos o que no descansaban por eso ellos obligados tenían que hacer el lavatorio. (L. Diez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).



Fotografía 32. Para el lavatorio se selecciona, principalmente las prendas de vestir del difunto para lavarlas en el río más cercano, esto con el fin que las aguas lleven el resuello del finado. (Barrera. M. 2016).

El lavatorio tiene como función permitir que el alma de la persona que ha fallecido acceda al descanso eterno, sin embargo se debe mencionar que para los pobladores de San José de Raranga el lavatorio cumple una tarea de limpieza, como lo manifiesta a continuación:

El día ya que es, ya cinco o seis días pes ya, ahí se lava todo ya, así se lava se sopla en la casa misa. La casa también se sopla con el trago toditio las casas, las camas, así ropa nueva, si ha tenido, si aún no ha puesto, toditio eso se sopla, Eso miso para que vaya saliendo todo el resuellito, que se purifique, que no haiga esos ruidos dice, es que hace ruido en la casa dice sino se hace eso. (M. Tirado, entrevista personal, 70 de febrero de 2016).

El lavatorio es una actividad propia que realizan los familiares o amigos del fallecido y que se lleva a cabo principalmente para que el resuello de la persona sea eliminado de las posesiones que puedan ser lavadas o que pertenecieron a la persona fallecida; como se menciona el lavatorio elimina el resuello, un elemento que es necesario precisar su definición para poder continuar con este análisis, para ello se toma en consideración la respuesta de los pobladores que menciona:

Resuello, es que osea cuando una persona camina por ahí ya se borre todo, se limpee ese dicen el resuello de la persona, se limpea con agua, hay veces con trago; cualquier persona que le ruegue: vamos que de soplando mí, mi casa y va ¡fuuuusssh! (tanto con el sonido como la mímica se lo hace para dar a entender que una persona expulsa por la boca agua u otro líquido) y de ay sí como esos shamanes, y con eso ya está. (J, Jiménez, entrevista personal, 07 de febrero de 2016).

Según la explicación anterior el resuello es un elemento que forma parte del ser humano, sin embargo este nombre puede tratarse de otra definición asignada para definir el alma del ser humano que ha dejado de existir y que

permanece tanto en las pertenencias del difunto como en su lugar de residencia, y esta puede ser eliminada mediante el uso de agua alrededor de los lugares más comunes de permanencia, no obstante se debe señalar también que esta actividad cumple la función de protección, especialmente para los familiares más cercanos pues esto evita que el resuelllo los incomode de distintas maneras como: provocar ruidos o apariciones relacionadas con la persona que ha fallecido. Finalmente se debe señalar que el resuello puede asociarse a las creencias de los pobladores de esta parroquia y por ende esto permite que se lleven a cabo actividades como el lavatorio y el soplado de agua en la casa que forman parte de los ritos funerarios y por ende de las costumbres de este poblado.

Con esto se concluye el análisis de los aspectos más sobresalientes de los ritos funerarios que se llevan a cabo en la parroquia San José de Raranga, que como se mencionó a lo largo de este trabajo pone en manifiesto parte de la cultura, costumbre y tradiciones de sus pobladores en las distintas actividades que se llevan a cabo en este ritual.

CONCLUSIONES

Luego de haber finalizado el análisis de los ritos funerarios de la parroquia San José de Raranga se puede mencionar que elementos, actividades y tradiciones como: el pinzhi, la guangea, la prohibición de enterrar los días domingo, la relación existente entre los días de duración del velorio y el cariño de los familiares por la persona fallecida; ponen en manifiesto la identidad y cultura de este poblado, principalmente aquella que se encuentra relacionada con la concepción de la muerte que poseen los pobladores asimiladas por las costumbres ancestrales de generaciones anteriores.

Los ritos funerarios que se realizan en la actualidad en la parroquia San José de Raranga presentan cambios en las distintas actividades, tradiciones o elementos que la conforman, en comparación con ritos celebrados en años anteriores por los pobladores ancestrales quienes los instituyeron en base a la identidad a nivel grupal e individual.

Los cambios que se han suscitado en los ritos funerarios que se realizan en la actualidad en esta parroquia se deben entre otras causas a que las nuevas generaciones han experimentado cambios en su mentalidad, como resultado, se han descartado costumbres o elementos tradicionales propios de estos ritos. A pesar de que en la parroquia existen personas que sienten nostalgia por las costumbres de años anteriores, han optado por asimilar estos cambios y seguir el modelo establecido en la actualidad,

Los ritos funerarios no son vistos por parte de los pobladores de esta parroquia como actividades distintivas de su cultura; pues al ser éstos parte de un grupo de actividades inherentes a la naturaleza del ser humano, son llevados a cabo

de manera inevitable, cotidiana y para cumplir con las tradiciones y procedimientos establecidos a nivel local.

Durante los últimos años el índice de migración de esta parroquia ha ido en aumento y como resultado de esto las personas quienes habitan en el exterior como sus familiares han optado por asimilar costumbres extranjeras y sustituir a las tradicionales; esto se aplica a los ritos funerarios pues en la actualidad las generaciones más jóvenes tienen poco o un interés nulo por las costumbres, tradiciones o identidad de este poblado.

En esta parroquia como en la mayoría de poblados del Ecuador quienes asisten a un funeral lo hacen con la intención de brindar apoyo a la o las personas que afrontan el dolor de la pérdida de un ser querido, sin embargo, se pudo notar que en la actualidad este objetivo ha disminuido en esta parroquia, esto debido a que durante los últimos años estos ritos se realizan de manera mecánica, es decir, para los acompañantes o asistentes esta es una tarea obligatoria que se cumple como parte esencial de las tradiciones establecidas dentro de los límites de esta parroquia.

RECOMENDACIONES

1. Este trabajo sirve como punto de partida para realizar distintas investigaciones cuyo objetivo principal sea dar a conocer más las diferentes costumbres, tradiciones y actividades culturales de la parroquia San José de Raranga y que aún no han sido estudiadas.
2. Este trabajo de investigación despertó el interés de los pobladores de esta parroquia por las actividades que ponen en manifiesto su cultura; sin embargo para que la gente llegue a apreciar más su identidad se hace necesario llevar a cabo diferentes investigaciones en las que se haga necesaria la participación de los habitantes.
3. Demografía, historia, psicología, geografía, de la parroquia San José de Raranga son algunas de las áreas y temas que no se han estudiado y que sirven como punto de partida para futuras investigaciones.
4. La parroquia San José de Raranga se considera como un lugar idóneo para la realización de distintos estudios, pues la actitud de sus habitantes es ampliamente colaborativa principalmente para quienes muestran interés por dar a conocer la cultura o prestan colaboración e interés por hechos o sucesos propios de este sector.
5. Los diferentes temas a investigar en esta parroquia es amplio, no obstante hay que recalcar que a pesar que este hecho pueda considerarse como una ventaja posee una limitación pues la información

referente a esta parroquia es limitada por tal motivo es necesario tomar en cuenta este hecho antes de iniciar un trabajo de investigación relacionado con esta parroquia.

6. Existen diferentes pueblos y actividades que al no poseer una riqueza cultural reconocida, no son objeto de estudio y como queda presentado en este trabajo al igual que en la parroquia San José de Raranga pueden presentar elementos culturales importantes, por lo tanto se debe de prestar atención a todos los pueblos y sus expresiones puesto que cada uno de ellos posee la identidad de un pueblo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Barbolla, C., Benavente, N., López, T., de Almagro, C., Perlado, L., y Serrano, C. (2010). *Investigación Etnográfica. Métodos de investigación Educativa en Ed. Especial* (3rd ed., p.5). Madrid. Disponible en uam.es/personal_pdi/stmaria/jmurillo/InvestigacionEE/Presentaciones/Curso_10/I_Etnografica_Trabajo.pdf [Accedido 24 Agosto. 2016].
- Beals, R. y Hoijer, H. (1974). *Introducción a la Antropología*. Madrid: Aguilar.
- Berrezueta, O (Productor). (2006). *Muerte de mi esposa. Hilda Lituma*. Primera Parte [Video]. San José de Raranga.
- Berrezueta, O (Productor). (2006). *Muerte de mi esposa. Hilda Lituma*. Segunda Parte [Video]. San José de Raranga.
- Castillo, M. (2008). *La muerte: Su sentido y significado a partir de un estudio de caso en adultos mayores* (Tesis de Licenciatura). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile, Chile.
- Corral, M. (1918). *El Entierro de los Indios*. Cultura, 10(1), 123, 124, 125. Cuenca.
- De León Azcárate, J. (2007). *La muerte y su imaginario en la historia de las religiones* (2nd ed., pp. 81, 201, 210). Bilbao: Universidad de Deusto. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?hl=es&lr=&id=eBeaBD3WtvAC&oi=fnd&pg=PA19&dq=la+muerte+en++egipto&ots=QqutUoMMEV&sig=ZMzZ6zs7YrkuYwuqccZolJHb48#v=onepage&q=la%20muerte%20en%20%20egipto&f=false> [Accedido 14 Agosto. 2016].
- [Fotografía de Mario Barrera]. (Parroquia San José de Raranga. 2016). Archivo Propio. Documentación Personal.
- INEC. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Censo de población y vivienda. Año 2010. Portal Web.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2001 Consejo de Aguas de la Cuenca del Paute. CG PAUTE, 2007 Instituto Geográfico Militar. IGM, 2002.



- “Ontología” (s/f.). En *Significados.com*. Disponible en: <http://www.significados.com/ontologia/> [Accedido: 23 de agosto de 2016 pm].
- Portales, R. y Cruz, J. (2009). *La muerte como límite antropológico. El problema del sentido de la existencia humana*. *Gazeta De Antropología*, 25(2). Recuperado de <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=2085> [Accedido 29 Junio. 2016].
- Quispe, C. (2015, Mayo, 20). *Confirmación Lorena Tirado- Parte 2- Quispe*. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=W-i2_IXUxnl.
- Rodríguez Guerra, A. & Rodríguez Yunta, E. (2004). *Antropología y cultura médica contemporánea*. Loja: Universidad Técnica Particular de Loja.
- Salinas, D. & Segarra, O. (2011). *Evaluación y capacitación a padres y madres de familia sobre conocimientos, actitudes y prácticas del desarrollo de los niños/as de 0 a 5 años que participan en el proyecto creciendo con nuestros hijos de la parroquia San José de Raranga. Período octubre 2010 – marzo 2011*. (Licenciatura). Universidad de Cuenca.
- Torres, D. (2006). *Los ritos funerarios como estrategias simbólicas que regulan las relaciones entre las personas y las culturas* (2nd ed., p. 109). Caracas, Venezuela: Sapiens. *Revista Universitaria de Investigación*, vol. 7. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41070208>.

ANEXOS

ANEXO 1: MODELO DE ENTREVISTA REALIZADA A LOS POBLADORES DE LA PARROQUIA SAN JOSÉ DE RARANGA



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN



Título de la investigación: Ritos funerarios en la parroquia San José de Raranga: Una visión etnográfica

Entrevista dirigida a los **pobladores** de la parroquia San José de Raranga de la provincia del Azuay.

Entrevista realizada al (a) sr (a): N.N Seudónimo: (N.N)
Entrevista a cargo de Mario Vinicio Barrera Diez. (E)
Realizada el día: (dd/mm/aa)
Inicio de la Entrevista: (hh/min) Culminación de la entrevista: (hh/min)
Duración total de la entrevista: Aproximación del tiempo transcurrido para la entrevista.

Buenos días Señor (a), soy estudiante de la Universidad de Cuenca y mi especialidad es la carrera de Historia y Geografía; para poder obtener mi título como licenciado en esta rama estoy realizando un trabajo escrito que se titula: “Ritos Funerarios en la parroquia San José de Raranga: Una Visión Etnográfica”, este trabajo trata de documentar las costumbres y tradiciones que se realizan en la parroquia, particularmente las relacionadas con los ritos funerarios, por ese motivo le pido a usted como habitante de esta parroquia que me regale unos minutos de su tiempo y me brinde la información que usted posea de este tema, de esta manera yo podré obtener información auténtica relacionada al tema que me he referido. A continuación le haré unas preguntas que he preparado, en el caso que surja información que aporte aún más a la elaboración de este trabajo le pido que me explique los detalles que recuerde, empecemos por favor:

1. ¿Qué piensa usted acerca de la muerte?
2. ¿Qué cree usted que le sucede a la persona que fallece?
3. ¿Cuál es el procedimiento que se sigue una vez que la persona ha fallecido?
(Cadáver)
4. ¿Qué función cumple el párroco del pueblo en los ritos funerarios?
5. ¿Qué función cumple la ceremonia religiosa (misa) en los ritos funerarios?
6. ¿Qué tipo de comida se prepara durante los días de velorio?
7. ¿Conoce la historia de este plato?
8. ¿Qué procedimiento se sigue para la preparación de este plato?
9. Durante el velorio ¿Qué actividades realizan los familiares del fallecido?
10. Durante el velorio ¿Qué actividades realizan los dolientes?
11. ¿Hay alguna relación entre los días de permanencia del cadáver o realización del velorio y los sentimientos de los familiares hacia la persona fallecida?
12. ¿Qué conocimiento tiene acerca de la prohibición de enterrar los días domingo?
13. En el caso que hubieran familiares en el extranjero y quisieran asistir al velorio ¿Qué procedimientos se siguen con el cadáver hasta la llegada del familiar o los familiares?
14. ¿Cuál es el uso de la lavacara durante los ritos funerarios y que elementos se utiliza?
15. ¿Qué costumbres o procedimiento se sigue tras el velorio y de camino al cementerio?
16. ¿Qué actividades se realizan durante el entierro de la persona fallecida?
17. Después que se ha concluido con el entierro de la persona ¿Qué actividades se realizan?

Finalización de la entrevista.

ANEXO 2: MODELO DE ENTREVISTA REALIZADA A LA LICENCIADA

LUCÍA DIEZ



UNIVERSIDAD DE CUENCA
FACULTAD DE FILOSOFÍA LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN



Título de la investigación: Ritos funerarios en la parroquia San José de Raranga: Una visión etnográfica

Entrevista dirigida a la **licenciada** Lucía Díez.

Entrevista realizada a la licenciada: Lucía Díez

Seudónimo: (S.L)

Entrevista a cargo de Mario Vinicio Barrera. (E)

Realizada el día: (dd/mm/aa)

Inicio de la Entrevista: (hh/min) Culminación de la entrevista: (hh/min)

Duración total de la entrevista: Aproximación del tiempo transcurrido para la entrevista.

Buenos días licenciada, soy estudiante de la Universidad de Cuenca y mi especialidad es la carrera de Historia y Geografía; para poder obtener mi título como licenciado en esta rama estoy realizando un trabajo escrito que se titula: “Ritos Funerarios en la parroquia San José de Raranga: Una Visión Etnográfica”, este trabajo trata de documentar las costumbres y tradiciones que se realizan en la parroquia, particularmente las relacionadas con los ritos funerarios, por ese motivo le pido a usted como habitante de esta parroquia que me regale unos minutos de su tiempo y me brinde la información que usted posea de este tema, de esta manera yo podré obtener información auténtica relacionada al tema que me he referido. A continuación le haré unas preguntas que he preparado, en el caso que surja información que aporte aún más a la elaboración de este trabajo le pido que me explique los detalles que recuerde, empecemos por favor:

1. ¿Cómo cree usted que ven los habitantes de San José a la muerte?
2. Tras la muerte de una persona. ¿Tuvo la oportunidad de ver como se prepara el cadáver para el funeral?

3. ¿Conoce usted la comida que sirven cuando una persona fallece?
4. ¿En qué consiste la preparación del Cachicaldo?
5. ¿Qué tareas realizan los dolientes y asistentes durante el ritual funerario?
6. ¿Qué actividades realizan los familiares de la persona fallecida?
7. ¿Conoce algo acerca de los días que está prohibido realizar entierros?
8. Parte de mi investigación pude notar una curiosidad: si una persona muere por ejemplo en jueves más dos días de velorio y a eso se le agrega el día domingo de prohibición, el cuerpo estaría aproximadamente cuatro días expuesto.
9. ¿Tiene conocimiento acerca de las actividades que se realizan en el cementerio o durante la sepultura?
10. Durante el velorio ¿Qué actividades realizan los dolientes?

Finalización de la entrevista.